



OBSERVATORIO ESTRATÉGICO DE LOS MARES DE CHINA

LA ERA DE LA CONFRONTACIÓN SISTÉMICA GLOBAL

BOLETÍN N°28 - FEBRERO/MARZO 2026



FACULTAD MILITAR CONJUNTA

DECANO

CR (R) VGM Alberto V. Aparicio

SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN

CN (R) Pablo Lucio Salonio

DIRECTOR DEL OBSERVATORIO

Ernesto Martín Raffaini

MIEMBROS DEL OBSERVATORIO

Damian Carca, CN (R) Daniel G. Chaluleu,
Silvana Laura Elizondo, Fernando Isaac, Ivone Jara.

SECRETARIA DE EXTENSIÓN Y COMUNICACIÓN

EDITORIAL UNIVERSITARIA DE LA FACULTAD MILITAR CONJUNTA

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

Victoria Álvarez

DISEÑO

Victoria Álvarez

CONTACTO

Av. Luis María Campos 480, C1426BIA, CABA - (011) 4346-860

publicaciones@fmc.undef.edu.ar

Las opiniones expresadas son propias de los autores y no reflejan necesariamente la posición de la Facultad Militar Conjunta, de las Fuerzas Armadas, del Ministerio de Defensa o del Gobierno Nacional de la República Argentina.
Buenos Aires, Febrero/Marzo 2026.

ÍNDICE

COMENTARIO EDITORIAL

La era de la confrontación sistémica global

Ernesto Martín Raffaini 4

ANÁLISIS

Guerras hegemónicas y transición de poder. De la competencia anglo-alemana a la rivalidad Estados Unidos-China

Damian Carca 6

La arquitectura del Shi. Algoritmos, silencio y el nuevo equilibrio en los Mares de China

Patricio Capellino 14

Japón: Seguridad económica y dominio submarino

Mag. Ivone Jara 18

El conflicto indo-pakistaní. Una visión generada por Inteligencia Artificial

CN (R) Daniel G. Chaluleu 32

EDITORIAL

La era de la confrontación sistémica global

Por Ernesto Martin Raffaini

La captura de Maduro por parte de Estados Unidos el pasado 3 de enero de 2026 fue un punto de inflexión que marcó el inicio de la ruptura del orden mundial basado en las reglas que conocíamos. Este fue seguido por conflictos con Groenlandia, Cuba y ahora con Irán.

La geopolítica de las grandes potencias ha dejado de ser una descripción académica en la que las relaciones internacionales se basan en los intereses de los Estados, con límites signados por el principio de respeto de los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la solidaridad, la soberanía y la integridad territorial, para convertirse en una geopolítica de persecución sin límite de los intereses propios.

Esta reconfiguración de las relaciones internacionales y la competencia sistémica de las potencias se mide por el poder que tiene cada una para proveerse y garantizarse de “activos estratégicos” tales como cadenas de suministro globales continuas y recipientes, rutas comerciales libres y abiertas, materias primas, tecnologías de alto valor e infraestructura digital, entre otros.

La “hegemonía de los recursos” determina el campo de batalla moderno, estableciendo “guetos geoestratégicos” en donde la confrontación sistémica de las potencias se caracteriza por una denegación de área y un anti acceso, donde el más fuerte establece sus propias reglas jurídicas a fin de ejercer un control geográfico discrecional con el fin de evitar el acceso del competidor o en el caso que este ingreso generarle altos costos operativos que le implique antieconómico operar en la zona.

El “pseudobloqueo” de los Estados Unidos en Venezuela habilitaría y legitimaría una actitud similar de la República Popular China sobre Taiwán, la cuestión del Ártico y en específico el caso de Groenlandia, desde la retórica de los Estados Unidos asegura la columna vertebral norte del sistema transatlántico como corredor militar, espacial, marítimo y digital, en lugar de como territorio en disputa. Lo que está sucediendo en el estrecho de Ormuz con la operación “Furia Épica” de los EE.UU. contra Irán, implica el control del suministro de petróleo en Medio Oriente.

En este sentido, Capellino nos invita a repensar la formación estratégica del tablero geopolítico mundial, y sugiere qué “la soberanía se mide por la autonomía tecnológica”.

Así como el AUKUS se estableció como alianza anglófona a fin de contener el avance de Beijing al sur del mar de la China la “cooperación en defensa del Ártico” implica el límite norte al avance del competidor sistémico de los Estados Unidos, China y de la “amenaza aguda y persistente” de Rusia.

En este escenario de surgimiento de potencias emergentes, Jara profundiza en el papel de Japón, y cómo

en los últimos años ha excedido el marco de sus capacidades defensivas, para conformarse como un “actor global”, en un entorno que “tan severo y complejo como nunca antes desde el final de la Segunda Guerra Mundial”.

La nueva arquitectura de seguridad que lleva adelante Trump exige, presumiblemente, la creación de un pacto de defensa, donde las naciones establezcan un marco de seguridad no basado en acuerdos jurídicos sino en capacidades militares, gestionadas y controladas por dicho hegemón.

Como señala Odd Arne Westad, citado por Carca “ya en 1903 una asociación comercial alemana advertía que las ganancias internas de las políticas proteccionistas “no serían nada comparadas con el daño incalculable que una guerra arancelaria de ese tipo causaría a los intereses económicos de ambos países”, subrayando además que las guerras comerciales contribuyeron significativamente al clima que precedió al estallido de la guerra en 1914”.

En términos similares a la alianza AUKUS, este posible pacto (cooperación en defensa del Ártico/ Junta para la Paz) se centraría en la interoperabilidad, el intercambio de tecnología, el acceso a bases, la seguridad marítima, el conocimiento del dominio espacial y la negación de amenazas híbridas.

La “nueva guerra” no es una competencia por la coexistencia, es por el dominio global sistémico. La única pregunta de prospectiva estratégica es si esta nueva competencia generará cohesión y estabilidad entre los aliados.

Por último, los invito a leer la entrevista generada con Inteligencia Artificial del Capitán de Navío (R) Daniel G. Chaluleu, que como laboratorio de análisis, exploró la capacidad de procesamiento de datos de un militar de alto rango Indo, autor de innumerables artículos y libros referentes a “Una visión generada por IA del conflicto indo-pakistaní”.

GUERRAS HEGEMÓNICAS Y TRANSICIÓN DE PODER

De la competencia anglo-alemana a la rivalidad Estados Unidos-China

Por Damián Carca

El presente trabajo analiza la rivalidad entre Estados Unidos y China a partir de la teoría de la guerra hegemónica. Desde la misma, se sostiene que los conflictos sistémicos emergen de transformaciones estructurales en la distribución del poder. El trabajo argumenta que la dimensión naval constituye el espacio más sensible de la actual transición sino-estadounidense, en la medida en que traduce la competencia económica e industrial en un problema directo de seguridad. A partir de un análisis comparativo con la rivalidad anglo-alemana previa a 1914, se examina cómo la percepción de amenaza, la carrera naval y la competencia por el orden internacional configuran un entorno de mayor riesgo de escalada. Finalmente, se proponen tres escenarios prospectivos: conflicto anticipado, escalada por crisis y transición gestionada. Subrayando que la transición de poder no determina la guerra, pero sí incrementa su probabilidad.

Palabras clave: Rivalidad; guerra hegemónica; percepción de amenaza; carrera naval; competencia por el orden internacional

Introducción

Toda potencia en ascenso tiende a desafiar el orden que no diseñó, mientras que toda potencia dominante busca preservarlo. Esta tensión constituye uno de los motores centrales de la política internacional y permite comprender por qué las guerras más disruptivas suelen producirse en momentos de transición de poder. La teoría de la guerra hegemónica de Robert Gilpin¹ sostiene que los conflictos sistémicos no emergen de incidentes aislados, sino de transformaciones estructurales en la distribución del poder. En este marco, la creciente rivalidad entre Estados Unidos y China, especialmente en el dominio marítimo, plantea interrogantes sobre la estabilidad del orden internacional contemporáneo. Este trabajo sostiene que la competencia naval constituye el espacio más sensible de esta transición y que el paralelismo con la rivalidad anglo-alemana previa a 1914 ofrece un marco comparativo útil para evaluar los riesgos de escalada y los posibles escenarios futuros.

Este trabajo interpreta la rivalidad sino-estadounidense como una transición de poder con implicancias potencialmente hegemónicas, en la que la competencia naval actúa como variable crítica para evaluar los riesgos de escalada y los posibles escenarios del orden internacional.

1. Gilpin, Robert. "The Theory of Hegemonic War." *The Journal of Interdisciplinary History* 18, no. 4 (Spring 1988): 591-613. <https://doi.org/10.2307/204816>

Teoría de la guerra hegemónica y transición de poder

Según Robert Gilpin², una guerra hegemónica estalla cuando el equilibrio internacional se descompone como resultado del ascenso de una potencia que busca redefinir las reglas del orden establecido. A diferencia de las guerras convencionales, que pueden surgir por disputas territoriales o ideológicas, las guerras hegemónicas se producen cuando el sistema internacional entra en una fase de inestabilidad estructural. En este contexto, los cambios económicos, tecnológicos y militares erosionan la jerarquía existente y socavan la posición del Estado hegemónico. Bajo estas condiciones, acontecimientos adversos y crisis diplomáticas pueden precipitar un conflicto entre las principales potencias del sistema³. El resultado de este tipo de guerra es la reconfiguración de la estructura internacional, y las guerras sistémicas han constituido históricamente uno de los principales mecanismos mediante los cuales se ajusta la distribución del poder.

El caso paradigmático que suele asociarse a esta lógica y que también retoma Graham Allison⁴ en su teoría de la Trampa de Tucídides, es la Guerra del Peloponeso. Sin embargo, a diferencia de Allison, quien sostiene que el riesgo de guerra aumenta cuando una potencia dominante percibe que su posición relativa se deteriora frente a una potencia en ascenso y actúa ante ese temor, Gilpin enfatiza una dinámica estructural más amplia. En su enfoque, cuando una potencia emergente adquiere capacidades suficientes para modificar el statu quo y el Estado dominante enfrenta costos crecientes para sostener el orden, se genera un desajuste sistémico que incrementa la probabilidad de una guerra hegemónica.

Históricamente, esta dinámica se ha observado en momentos de transición de poder, como la Guerra del Peloponeso entre Atenas y Esparta, las guerras púnicas entre Roma y Cartago, las Guerras Napoleónicas y, en el siglo XX, la Primera y la Segunda Guerra Mundial, conflictos que suelen interpretarse como guerras sistémicas asociadas a la reconfiguración del orden internacional.

En el siglo XXI, la competencia entre China y Estados Unidos puede interpretarse dentro de esta lógica de disputa hegemónica. China emerge como una potencia en ascenso que busca influir en la configuración del orden internacional, mientras que Estados Unidos procura preservar el statu quo. No obstante, según autores como Raja Mohan⁵, China aún no ha alcanzado la capacidad necesaria para constituir un contrapeso sistémico pleno ni para moldear el sistema internacional en términos que consoliden un orden multipolar.⁶

Donde sí resulta más visible esta dinámica de competencia es en los mares de Asia oriental y meridional. Allí se manifiesta con mayor claridad la lucha por la hegemonía marítima, en la que China, de manera comparable a la proyección estadounidense en el Caribe durante el siglo XIX, aspira a consolidar una esfera de primacía regional.⁷

En este sentido, el paralelo entre la competencia anglo-alemana previa a 1914 y la actual rivalidad entre Estados Unidos y China constituye un marco comparativo útil para analizar dinámicas de transición de

2. Ibidem

3. Ibidem

4. Allison, Graham. *Destined for War: Can America and China Escape Thucydides's Trap?* Boston: Houghton Mifflin Harcourt, 2017. <https://www.hks.harvard.edu/publications/destined-war-can-america-and-china-escape-thucydides-trap>

5. Mohan, C. Raja. "The Multipolar Delusion and the Unilateral Temptation." *Foreign Affairs*, March/April 2026, published February 17, 2026. <https://www.foreignaffairs.com/united-states/multipolar-delusion-mohan>

6. Ibidem

7. Kaplan, Robert. *La venganza de la geografía*. Barcelona: RBA Libros, 2012. P.401

poder, particularmente en lo relativo a la competencia naval, la percepción de amenaza y la disputa por la configuración del orden internacional. Esta analogía cumple una función heurística y no implica un resultado histórico inevitable.

La analogía anglo-alemana como marco comparativo

Samuel Huntington advertía en 1996, en su obra “El choque de civilizaciones”, sobre la posible conflictividad entre China y Estados Unidos: “La aparición de China como la potencia regional dominante en el este de Asia, si continúa, amenaza ese interés central de los Estados Unidos. China no está dispuesta a aceptar el liderazgo o la hegemonía estadounidense; Estados Unidos no está dispuesto a aceptar el liderazgo o la hegemonía chinos en Asia”⁸. En el escenario contemporáneo, esta advertencia parece haberse materializado, casi como una profecía del oráculo de Delfos. En efecto, la competencia sino-estadounidense reproduce rasgos característicos de la rivalidad anglo-alemana en las décadas previas a 1914, especialmente en materia de transición de poder, económica y rivalidad naval.

El Imperio británico era el poder global dominante a fines del siglo XIX; sin embargo, comenzaba a quedar rezagado frente al crecimiento alemán, un país que se había unificado en 1871 y que experimentó un desarrollo económico e industrial exponencial. En este contexto, diversos contemporáneos señalaban que el Imperio británico se encontraba extenuado y debilitado como consecuencia de una sobre extensión estratégica⁹. Este concepto alude a la situación en la cual una potencia expande sus compromisos materiales y estratégicos más allá de sus capacidades disponibles. En términos de Paul Kennedy¹⁰, ello implica que la suma total de los intereses y obligaciones globales de un Estado supera su capacidad para sostenerlos simultáneamente. En el caso de Estados Unidos, el autor advirtió en 1987 que los responsables de la toma de decisiones en Washington debían enfrentar el persistente hecho de que sus compromisos globales excedían los recursos disponibles para defenderlos de manera efectiva.

De manera similar, en la actualidad se sostiene que Estados Unidos enfrenta dinámicas comparables¹¹: una potencia dominante que procura sostener el statu quo¹² frente al ascenso de un poder emergente como China y que ya no posee la fuerza para hacerlo. Asimismo, del mismo modo que el Imperio británico, a comienzos del siglo XX, recurrió a alianzas para equilibrar el ascenso alemán, Estados Unidos ha replicado una lógica comparable en el Asia-Pacífico mediante la institucionalización de acuerdos como AUKUS y el fortalecimiento de sus alianzas tradicionales con Japón, Filipinas y Corea del Sur.

En el plano económico, Estados Unidos enfrenta una competencia industrial creciente por parte de China, del mismo modo que el Imperio británico debió adaptarse al avance de los productos “*made in Germany*” a fines del siglo XIX. En este contexto, el “*made in China*” se ha consolidado como un competidor

8. Samuel P. Huntington, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial* (Barcelona: Paidós, 1996) P. 210

9. Paul Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias* (Barcelona: Debolsillo, 2000; 1ª ed. 1987).

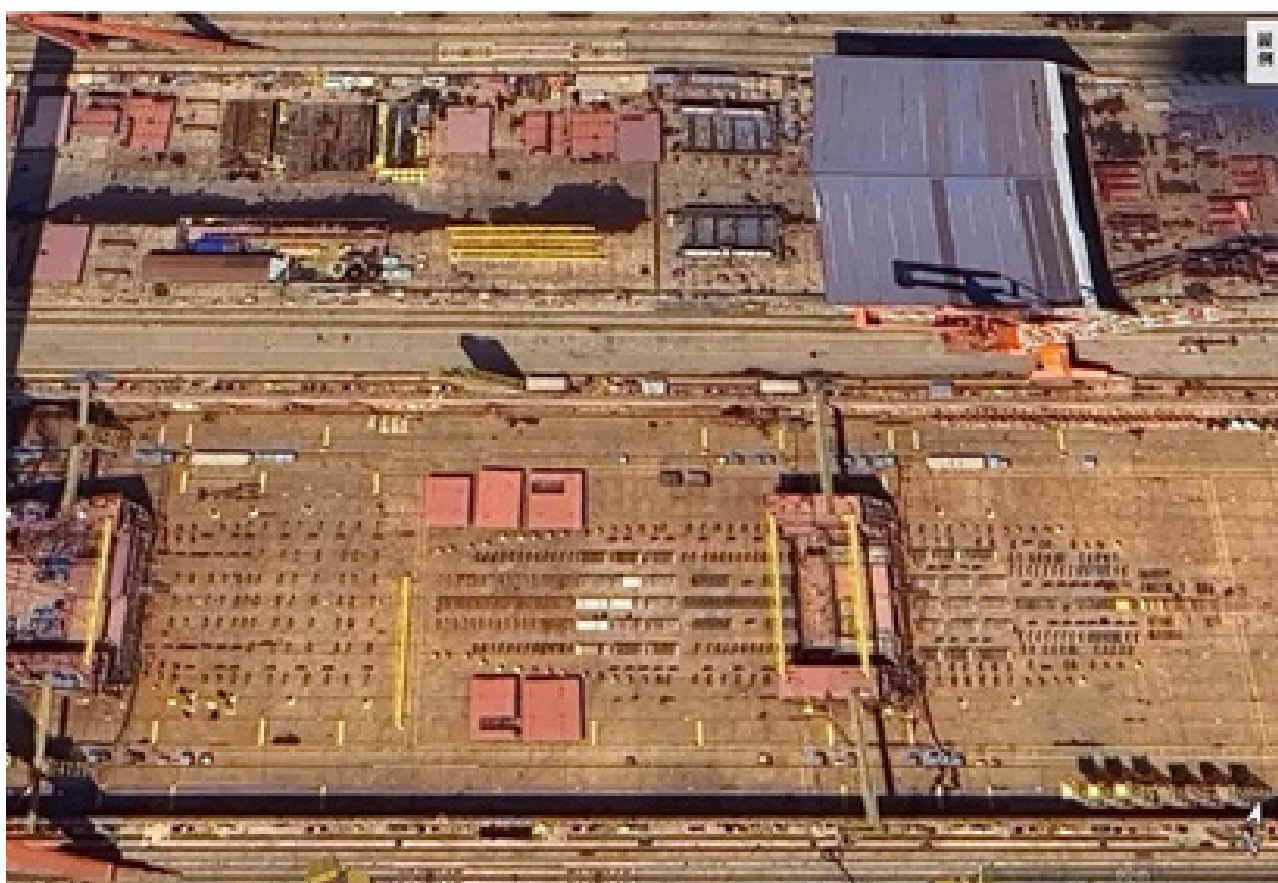
10. Ibidem

11. Margaret MacMillan, “Making America Alone Again: History Offers Few Parallels for Washington’s Repudiation of Its Own Alliances,” *Foreign Affairs*, 21 de julio de 2025, <https://www.foreignaffairs.com/>

12. Beijing ha acusado a Washington de intentar mantener un orden mundial inherentemente injusto “Estados Unidos se ha comprometido constantemente a preservar es un supuesto orden internacional diseñado para servir a sus propios intereses y perpetuar su hegemonía”, declaró un informe técnico publicado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de China en junio de 2022. Odd Arne Westad, “Sleepwalking Toward War: Will America and China Heed the Warnings of Twentieth-Century Catastrophe?,” *Foreign Affairs*, publicado el 13 de junio de 2024 (número julio/agosto 2024), <https://www.foreignaffairs.com/china/sleepwalking-toward-war-united-states>.

central para las industrias estadounidenses¹³. Asimismo, y en paralelo con la experiencia británica, tanto Londres como Washington recurrieron a instrumentos proteccionistas, incluyendo la imposición de aranceles¹⁴, para mitigar la presión de sus competidores. En este contexto, como señala Odd Arne Westad¹⁵, ya en 1903 una asociación comercial alemana advertía que las ganancias internas de las políticas proteccionistas “no serían nada comparadas con el daño incalculable que una guerra arancelaria de ese tipo causaría a los intereses económicos de ambos países”, subrayando además que las guerras comerciales contribuyeron significativamente al clima que precedió al estallido de la guerra en 1914.

La dimensión naval constituye, en este sentido, el elemento más sensible de estas transiciones de poder. A comienzos del siglo XX, la carrera naval entre el Imperio británico y el Imperio alemán simbolizó la materialización estratégica de la rivalidad hegemónica¹⁶, transformando la competencia industrial y económica en un problema directo de seguridad. De manera análoga, la creciente competencia marítima entre Estados Unidos y China, especialmente en los mares de Asia oriental y meridional, refleja el carácter estructural de su rivalidad.



Posible inicio de construcción de portaaviones de China Tipo 004 que podría poseer propulsión nuclear, 3 de diciembre de 2025. Disponible en: <https://www.zona-militar.com/2025/12/03/nuevos-indicios-senalan-que-el-cuarto-portaaviones-que-esta-siendo-construido-para-la-armada-de-china-podria-ser-nuclear/>

13. China ha cumplido o superado muchos de los ambiciosos objetivos de cuota de mercado global, abastecimiento local y desarrollo tecnológico que se fijó en 2015. U.S.-China Economic and Security Review Commission, *Made in China 2025: Evaluating China's Performance*, November 14, 2025, <https://www.uscc.gov/research/made-china-2025-evaluating-chinas-performance>

14. Westad, “Sleepwalking Toward War”; Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, P.249

15. Westad, *op.cit.*

16. Westad, “Sleepwalking Toward War”; Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*; Clark, *Sonámbulos*; Kissinger, *China*.

La dimensión naval en las transiciones de poder

Christopher Clark, en su obra *“Sonámbulos”*¹⁷, se pregunta si la decisión alemana de desafiar la hegemonía naval británica constituyó una provocación innecesaria que deterioró de forma irreversible las relaciones entre ambos Estados y profundizó la polarización del sistema europeo. En términos análogos, cabe preguntarse si la decisión de China de desafiar la hegemonía naval estadounidense podría interpretarse como una dinámica potencialmente desestabilizadora, susceptible de incrementar el riesgo de conflicto interestatal. No obstante, existe una diferencia sustancial: aunque el Imperio alemán desarrolló una intensa competencia naval, no logró superar a la *Royal Navy*. En cambio, en el escenario contemporáneo, diversos informes, entre ellos los del *International Institute for Strategic Studies* (IISS)¹⁸ y evaluaciones oficiales del gobierno de Estados Unidos¹⁹, señalan que la Armada china ha alcanzado una superioridad cuantitativa en número de unidades navales.

*“El Departamento de Defensa afirma que la Armada de China es la armada más grande del mundo, con una fuerza de combate de más de 370 buques, incluyendo grandes buques de combate de superficie, submarinos, buques anfibios oceánicos, buques de guerra de minas, portaaviones y auxiliares de flota. En comparación, la Armada de los EE. UU. contaba con 296 buques de guerra al 30 de septiembre de 2024, y su propuesta presupuestaria para el año fiscal 2025 proyecta que contará con 294 buques de guerra para finales del año fiscal 2030”*²⁰.

Analistas estadounidenses sostienen que China busca proyectar su armada como una fuerza de anti acceso y denegación de área (A2/AD). El objetivo sería disuadir una intervención de EE. UU. en conflictos regionales (especialmente en torno a Taiwán o disputas marítimas) o, en su defecto, retrasar el despliegue y reducir la efectividad de las fuerzas estadounidenses en la zona.

La centralidad de la dimensión naval y de la percepción de amenaza frente al ascenso de una potencia emergente encuentra un antecedente paradigmático en el memorándum Crowe de 1907, documento en el que la diplomacia británica sostuvo que el crecimiento del poder alemán debía interpretarse como un “desafío potencial a la posición internacional del Reino Unido, independientemente de las intenciones declaradas de Berlín”²¹. De manera análoga, China ha enfatizado reiteradamente su carácter de potencia pacífica “China se ha convertido en un pilar de la paz en Asia. Como fuerza importante para la paz en el mundo actual, China seguirá desempeñando un papel constructivo en la paz y la estabilidad regionales”²², al igual que el káiser Guillermo II, “Alemania desea la paz y al mismo tiempo la persigue”²³. Sin embargo, la experiencia histórica sugiere que el problema no radica en las intenciones declaradas, sino en cómo la acumulación de capacidades es percibida por otras potencias: en contextos de transición de

17. Christopher, Clark, *“Sonámbulos: Cómo Europa fue a la guerra en 1914”*

18. International Institute for Strategic Studies (IISS), “China in the Indian Ocean: A Stronger Indo-Pacific Presence,” 22 de mayo de 2025, <https://www.iiss.org/charting-china/2025/05/china-in-the-indian-ocean-a-stronger-indo-pacific-presence/>

19. Ronald O’Rourke, *China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities—Background and Issues for Congress*, CRS Report RL33153 (Washington, DC: Congressional Research Service, 2013), <https://www.congress.gov/crs-product/RL33153>

20. *Ibidem*

21. Clark, *Sonámbulos*; Kissinger, *China*

22. Wang Yi, “Wang Yi reitera su postura solemne sobre las relaciones entre China y Japón,” Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 14 de febrero de 2026, https://www.fmprc.gov.cn/eng/wjzbzd/202602/t20260217_11860955.html

23. Christopher, Clark, *op. Cit.* P. 311

Tabla 2. Número de buques de la Armada del EPL y de la Fuerza de Batalla de la Armada de los EE. UU., 2000-2030

Las cifras de los buques de la Armada del EPL se tomaron del documento informativo de la ONI de febrero de 2020.

	2000	2005	2010	2015	2020	2025	2030
Tipos de barcos seleccionados							
submarinos con misiles balísticos	1	1	3	4	4	6	8
submarinos de ataque de propulsión nuclear	5	4	5	6	7	10	13
submarinos de ataque diésel	56	56	48	53	55	55	55
Portaaviones, cruceros, destructores	19	25	25	26	43	55	65
Fragatas, corbetas	38	43	50	74	102	120	135
Número total de buques de guerra de la Armada de China, incluidos los tipos no mostrados arriba	210	220	220	255	360	400	425
<i>Buques de la fuerza de batalla total de la Armada de los EE. UU.</i>	<i>318</i>	<i>282</i>	<i>288</i>	<i>271</i>	<i>296</i>	<i>287</i>	<i>294</i>
<i>El total de EE. UU. anterior comparado con el total de China anterior</i>	<i>+108</i>	<i>+62</i>	<i>+68</i>	<i>+16</i>	<i>-64</i>	<i>-113</i>	<i>-131</i>

Ronald O'Rourke, *China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities* (CRS Report RL33153, Congressional Research Service). Datos basados en evaluaciones del Office of Naval Intelligence (ONI). Disponible en: <https://www.congress.gov/crs-product/RL33153>

poder, el crecimiento naval orientado a la seguridad propia puede ser interpretado como una preparación para la guerra.

Escenarios prospectivos de la rivalidad Estados Unidos-China

A partir de los elementos expuestos y en diálogo con la teoría de la guerra hegemónica, es posible delinear al menos tres escenarios prospectivos. En primer lugar, la literatura sobre transiciones de poder sugiere que una potencia establecida podría verse incentivada a actuar antes de que la brecha relativa se reduzca de manera irreversible, argumento frecuentemente ilustrado a partir de la Guerra del Peloponeso, en la cual la misma se termina desencadenando cuando los espartanos empezaron a creer que el tiempo jugaba en contra de ellos y a favor de los atenienses, entonces el conflicto se hizo inminente. En el contexto contemporáneo, el ascenso chino en ámbitos como la tecnología y la capacidad naval cuantitativa podría estar reduciendo la ventaja relativa de Estados Unidos. Desde esta perspectiva, la teoría de la guerra hegemónica no predice un conflicto inevitable, pero sí sugiere que el desajuste entre distribución de poder y orden internacional puede generar presiones estructurales que incrementen el riesgo de escalada.

En segundo lugar, de forma similar a la experiencia anglo-alemana, la competencia estructural podría derivar en una escalada catalizada por un evento crítico, como un “momento Sarajevo”²⁴, que transforme la rivalidad latente en conflicto abierto y determine la configuración hegemónica resultante; en este

24. La expresión remite al asesinato del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo en 1914, que desencadenó la Primera Guerra Mundial.

sentido, Taiwán aparece como uno de los escenarios más plausibles para cumplir esa función, dado que concentra dimensiones de competencia naval, credibilidad de alianzas y disputa por el orden regional.

Finalmente, un tercer escenario contempla la posibilidad de una transición hegemónica gestionada o pacífica, en la que la competencia no derive necesariamente en guerra. La competencia sino-estadounidense no determina por sí misma el estallido de una guerra hegemónica, pero sí configura un entorno estructural en el que los riesgos de escalada pueden aumentar.



International Institute for Strategic Studies (IISS), *The PLA's Expanding Joint-Exercise Profile and Modernisation (Charting China, 2025)*. Elaboración a partir de la visualización sobre ejercicios y presencia militar china en los mares de China meridional y oriental y el océano Índico. Disponible en: <https://www.iiss.org/online-analysis/charting-china/2025/11/the-plas-expanding-joint-exercise-profile-and-modernisation/>

Como advertía George F. Kennan “la guerra no siempre podía ser mala y la paz no siempre buena”²⁵, recordando que la rivalidad entre grandes potencias suele desarrollarse en espacios intermedios entre conflicto y estabilidad.

Conclusiones

El análisis desarrollado permite sostener que la rivalidad entre Estados Unidos y China puede interpretarse como una transición de poder con implicancias potencialmente hegemónicas, en la que la redistribución de capacidades materiales introduce presiones estructurales sobre el orden internacional existente. En línea con la teoría de la guerra hegemónica, el riesgo de conflicto no deriva de incidentes aislados, sino del desajuste entre la distribución de poder emergente y las instituciones que estructuran el sistema.

La dimensión naval constituye el ámbito más sensible de esta transición. Históricamente, las carreras navales han funcionado como el mecanismo mediante el cual la competencia económica e industrial se transforma en un problema de seguridad estratégica. En este sentido, el paralelismo con la rivalidad

25. George F. Kennan, citado en John Lewis Gaddis, *Estrategias de la contención* (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1989), 42.

anglo-alemana permite identificar dinámicas recurrentes: percepción de amenaza frente al ascenso de una potencia emergente, respuestas de balance por parte del poder establecido y creciente centralidad del dominio marítimo.

Sin embargo, la analogía histórica no implica determinismo. A diferencia del sistema previo a 1914, la rivalidad sino-estadounidense se desarrolla en un contexto caracterizado por interdependencia económica, disuasión nuclear y mayor densidad institucional, factores que pueden limitar la probabilidad de una guerra hegemónica clásica.

En este marco, los escenarios prospectivos delineados sugieren que la transición de poder puede adoptar trayectorias diversas: desde dinámicas de escalada preventiva o crisis catalizadoras hasta formas de competencia prolongada sin guerra abierta. La contribución central del artículo radica en señalar que la guerra no es inevitable, pero sí analíticamente plausible en contextos de desajuste estructural.

Referencias bibliográficas

Allison, Graham. *Destined for War: Can America and China Escape Thucydides's Trap?* Boston: Houghton Mifflin Harcourt, 2017.

Clark, Christopher. *Sonámbulos: Cómo Europa fue a la guerra en 1914*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2014.

Gaddis, John Lewis. *Estrategias de la contención*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1989.

Gilpin, Robert. "The Theory of Hegemonic War." *The Journal of Interdisciplinary History* 18, no. 4 (Spring 1988): 591–613. <https://doi.org/10.2307/204816>

Huntington, Samuel P. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós, 1996.

International Institute for Strategic Studies (IISS). "China in the Indian Ocean: A Stronger Indo-Pacific Presence." May 22, 2025. <https://www.iiss.org/charting-china/2025/05/china-in-the-indian-ocean-a-stronger-indo-pacific-presence/>

Kennedy, Paul. *Auge y caída de las grandes potencias*. Barcelona: Debolsillo, 2000.

Kaplan, Robert D. *La venganza de la geografía*. Barcelona: RBA Libros, 2012.

MacMillan, Margaret. "Making America Alone Again: History Offers Few Parallels for Washington's Repudiation of Its Own Alliances." *Foreign Affairs*, July 21, 2025. <https://www.foreignaffairs.com/>

Mohan, C. Raja. "The Multipolar Delusion and the Unilateral Temptation." *Foreign Affairs*, March/April 2026. Published February 17, 2026. <https://www.foreignaffairs.com/united-states/multipolar-delusion-mohan>

O'Rourke, Ronald. *China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities—Background and Issues for Congress*. CRS Report RL33153. Washington, DC: Congressional Research Service.

U.S.-China Economic and Security Review Commission. *Made in China 2025: Evaluating China's Performance*. November 14, 2025. <https://www.uscc.gov/research/made-china-2025-evaluating-chinas-performance>

Wang, Yi. "Wang Yi Reiterates China's Solemn Position on China–Japan Relations." Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. February 14, 2026. <https://www.fmprc.gov.cn>

Westad, Odd Arne. "Sleepwalking Toward War: Will America and China Heed the Warnings of Twentieth-Century Catastrophe?" *Foreign Affairs*, July/August 2024. Published June 13, 2024. <https://www.foreignaffairs.com/china/sleepwalking-toward-war-united-states>

LA ARQUITECTURA DEL SHI

Algoritmos, silencio y el nuevo equilibrio en los Mares de China

Por Patricio Capellino

El presente documento de análisis pretende dar cuentas de como China consolidó en este 2026 una arquitectura de poder, el “Shi”, donde la superioridad ya no se mide en la ocupación de espacios físicos, sino en el dominio del espectro invisible y el procesamiento masivo de datos. Frente a ello, la operatividad de la Planta Nuclear Militar 816 sustancia y asegura la continuidad del Estado mediante algoritmos de IA que protegen la cadena de decisión estratégica incluso bajo aislamiento electromagnético absoluto. Esta capacidad se refuerza con el sigilo acústico de los submarinos Clase Sui y el uso de armas de microondas de alta potencia (HPM) para anular sistemas de comunicación rivales en el espacio, con lo cual logran una “negación funcional” que vuelve inútiles los arsenales convencionales antes de que se inicie cualquier movimiento de tropas. Para nosotros en el Cono Sur, la expansión de este modelo desplaza la discusión soberana desde la posesión de recursos hacia la gestión técnica que los administra. Al adoptar infraestructuras críticas diseñadas bajo esta lógica, enfrentamos el riesgo de ceder el control sobre el espectro cognitivo, dejando la autonomía política supeditada a una raíz constitucional externa y algoritmos ajenos. En esta nueva cartografía digital, la defensa nacional se define en centros de procesamiento, donde el éxito depende de poseer la tecnología que moldea la percepción de la verdad y blinda la capacidad de decisión estratégica de la nación.

Palabras clave: Shi (estrategia china); guerra inteligenciada; soberanía algorítmica; a2/ad multidominio; planta 816; negación funcional (hpm); sigilo acústico.

Introducción

La arquitectura del orden internacional en el año 2026 atraviesa una metamorfosis que desafía las categorías tradicionales de la geopolítica clásica. En este horizonte, la República Popular China ha dejado de ser un actor que simplemente disputa espacios de influencia, para convertirse en el principal diseñador de una realidad donde la geografía física se rinde ante la infraestructura del conocimiento y el dominio del espectro invisible. Lo que antes se entendía como la contención mediante el “Primer Anillo de Islas” ha mutado en una zona de influencia donde la tecnología no actúa como un complemento del poder, sino como su esencia misma. Esta transformación radical no ha sido el resultado de un evento fortuito, sino de una evolución sistemática de la proyección de poder que ya se advertía en análisis previos sobre la seguridad regional. Como se ha señalado en el análisis del Observatorio Estratégico de los Mares de China (2024), la dinámica de seguridad en el Mar de China Meridional ya presentaba una complejidad estructural impulsada por la interacción de capacidades convencionales y reclamaciones territoriales

asimétricas. Al observar el escenario actual de 2026, queda claro que Beijing ha logrado trascender la fase de resistencia para establecer un dominio que se apoya en el silencio de sus naves, la invulnerabilidad de su mando y la hegemonía de sus algoritmos.

Desarrollo Planta Nuclear Militar 816 (816 地下核工厂)

El núcleo de esta nueva capacidad de supervivencia y proyección se halla en el búnker de dimensiones colosales que recientemente ha alcanzado su plena operatividad¹. Esta estructura, no es simplemente una obra de ingeniería civil, sino la materialización de una filosofía de defensa que prioriza la atrición prolongada y la continuidad del Estado ante cualquier escenario de conflicto total. La ciencia de materiales aplicada a esta fortaleza ha permitido desarrollar blindajes capaces de absorber y disipar la energía de ojivas anti búnker de última generación², mientras que la integración de redes de sensores sísmicos de altísima resolución transforma el propio lecho rocoso en un sistema de detección temprana. Lo que define la importancia de este nodo es su capacidad para albergar centros de procesamiento masivo de datos que, mediante algoritmos de inteligencia artificial, aseguran que la cadena de decisión estratégica permanezca operativa incluso bajo condiciones de aislamiento electromagnético absoluto o ataques hipersónicos constantes. Esta fortaleza subterránea asegura que el cerebro del Estado siga procesando información mientras el entorno exterior se sumerge en el caos de la guerra moderna.

Simultáneamente, su desarrollo e interés en el espacio subacuático ha experimentado un giro copernicano con la consolidación de los submarinos de ataque Tipo 095, conocidos como Clase Sui³. Durante el último lustro, la Armada del Ejército Popular de Liberación ha concentrado sus esfuerzos en aniquilar la brecha de sigilo que históricamente favoreció a las flotas de la OTAN. La implementación de tecnologías de propulsión eléctrica y sistemas de chorro de bomba ha permitido que estas unidades alcancen una paridad acústica que redefine el concepto de soberanía marítima. Al estar equipados con sistemas de lanzamiento vertical para misiles hipersónicos YJ-19⁴, estos submarinos han dejado de ser meras plataformas defensivas para convertirse en vectores de proyección de poder que pueden operar de manera indetectable en el Océano Índico y el Pacífico Central. Esta capacidad de desaparecer en las profundidades altera la configuración de fuerzas, o *Shi*⁵, con lo cual fuerza a los adversarios a operar bajo una constante incertidumbre táctica que debilita cualquier intento de disuasión convencional.

En el dominio espacial, la estrategia china ha optado por un camino de negación asimétrica mediante el uso de armas de microondas de alta potencia⁶. Esta tecnología permite el secuestro funcional de infraestructuras de comunicación enemigas, como las constelaciones en órbita baja, sin recurrir a la destrucción física, que saturaría el espacio de basura orbital peligrosa para la propia red *BeiDou*. El objetivo de estas armas de pulso es cegar la capacidad de mando y control del oponente, de modo tal que sus sistemas de vigilancia y posicionamiento estén inhabilitados antes de que se inicie cualquier movimiento de tropas en la superficie. La transformación del espacio exterior en un dominio soberano responde a una lógica de blindaje nacional que trasciende, por mucho, el simple despliegue de hardware orbital. Beijing ha comprendido que la verdadera frontera del siglo XXI no se traza sobre el terreno, sino en la capacidad de definir quién y bajo qué condiciones puede transitar el espectro invisible de las comunicaciones. Al

1. Academy of Military Sciences (AMS). (2024). Academy of Military Sciences.

2. Zhang, L., & Wei, X. (2025). Application of UHPC in Defense Technology. *Journal of Structural Engineering*.

3. The Military Balance: Asia-Pacific Naval Developments. (2025).

4. U.S. Department of Defense. (Ed.). (2025). Annual Report to Congress: Military Developments Involving the PRC.

5. Jullien, F. (1995). The Propensity of Things: Toward a History of Efficacy in China.

6. Li, J. (2025). Functional Denial of LEO Constellations. *Aerospace Defense Review*



imponer estándares tecnológicos propios, China no solo asegura su operatividad ante posibles sabotajes, sino que erige una muralla inmaterial que resguarda sus intereses más sensibles mientras proyecta su modelo de gobernanza digital hacia el Sur Global. Esta expansión busca consolidar un bloque de naciones donde el acceso a la información y la estabilidad del Estado sean conceptos indisolubles. En este ecosistema, la fluidez del dato deja de ser un flujo anárquico para convertirse en un activo estratégico, custodiado por una arquitectura técnica que rechaza cualquier forma de interferencia externa que pueda comprometer la paz social.

Esta visión de poder encuentra su sustento ético y político en la llamada doctrina de la soberanía de la inteligencia artificial⁷. Para los estrategas en Beijing, la IA no puede concebirse como un recurso descentralizado o dejado al arbitrio de intereses privados, sino que debe funcionar como un pilar maestro que sostenga el edificio institucional bajo el control riguroso de la estructura constitucional. La integración de algoritmos de aprendizaje profundo en la toma de decisiones de campo permite que el Estado procese amenazas complejas, como la trayectoria de misiles hipersónicos, en escalas de tiempo que la biología humana simplemente no puede alcanzar. Es una defensa que opera a la velocidad del pensamiento computacional, diseñada para neutralizar riesgos antes de que el mando humano sea capaz de percibirlos. Aquí, la tecnología se pone al servicio de la supervivencia colectiva, asumiendo la responsabilidad de la respuesta inmediata en un entorno de combate donde los segundos determinan el destino de una nación.

A modo de cierre, y como reflexión final, podríamos entender esta intención china de proyectar las tecnologías de esta arquitectura hacia el Cono Sur, desplaza el eje de la discusión soberana desde la posesión de recursos hacia la gestión de la construcción técnica que los administra. Las naciones de la región del sur global, al integrar infraestructuras críticas diseñadas bajo la lógica del Shi, enfrentan una vulnerabilidad que no se resuelve con patrullajes ni fronteras físicas convencionales. Cuando la estructura de toma de decisiones de un Estado comienza a depender de una tecnología cuya raíz constitucional responde a los intereses de un poder externo, la autonomía política se vuelve una ficción sostenida por algoritmos ajenos. Queda, por tanto, una pregunta cuya resolución definirá el mapa geopolítico regional de la próxima

7. State Council of the PRC. (2024). *Ethical and Constitutional Framework for Sovereign AI*.

década y que exige un estudio pormenorizado en futuras investigaciones: *¿Hasta qué punto es posible para los Estados del Cono Sur adoptar la eficiencia del modelo tecnológico de Beijing sin ceder, de manera irreversible, el control sobre el espectro cognitivo y la capacidad de decisión estratégica de la nación?*

Impacto en la Defensa

Este despliegue tecnológico sacude los cimientos de la seguridad internacional. Su impacto golpea con fuerza a quienes dependen de las rutas comerciales en el Indo-Pacífico. El control de puntos de estrangulamiento vitales, el estrecho de Malaca o el de Taiwán, dejó de ser una pulseada de portaaviones en superficie. La balanza se inclina ahora mediante una capacidad invisible: combinar el silencio absoluto bajo el mar con la anulación de ojos en el espacio. Las potencias regionales enfrentan una crisis de obsolescencia. Sus arsenales mueren antes de ser disparados. La disuasión en este 2026 no asusta con la destrucción; asusta con la inutilidad total del equipo adversario.

El tablero geopolítico mundial debe leer este escenario para repensar su formación estratégica. La seguridad nacional dejó de ser una cuestión exclusiva de patrullajes tradicionales. Se define en centros de procesamiento y laboratorios de física de vanguardia. La soberanía hoy se mide por la autonomía tecnológica. El silencio y la invisibilidad ganan batallas. China proyecta esta estabilidad hacia el Sur Global como un refugio técnico frente a la volatilidad de las democracias liberales. Es un nuevo equilibrio de poder que quiebra definitivamente la hegemonía unipolar.

Conclusiones

El poder de Beijing en este 2026 nace de una simbiosis total entre ciencia de vanguardia y objetivos geopolíticos. Las trabas burocráticas que antes separaban el laboratorio del frente militar han desaparecido. Esta integración levantó una muralla inmaterial sobre los intereses estratégicos chinos. El principio es psicológico: *ganar la guerra antes de empezarla*, convenciendo al rival de que cualquier intento de victoria es inviable frente a una superioridad técnica y de procesamiento abrumadora. No asistimos a un rearme convencional. Es una mutación hacia una era donde el control del algoritmo y el blindaje del espacio cognitivo pesan tanto como el dominio de los océanos o el territorio.

El orden mundial de los próximos años quedaría supeditado a la respuesta de otros actores ante este escenario de transparencia selectiva. China logró volverse invisible mientras mantendría el teatro de operaciones bajo una vigilancia absoluta para sus propios fines. La soberanía mutó. Ya no se trata de trazar líneas en un mapa, sino de poseer la tecnología que moldea la percepción de la verdad y determina la utilidad de la fuerza, no solo en la geografía, sino en la cartografía digital que reestructura los algoritmos de búsqueda en el internet y las redes sociales. La defensa nacional hoy es, en esencia, una gestión crítica de la información. El éxito queda reservado para quienes logren navegar la incertidumbre tecnológica apoyados en una soberanía digital robusta y un sigilo estratégico real.

JAPÓN: SEGURIDAD ECONÓMICA Y DOMINIO SUBMARINO

Implicancias para Sudamérica

Por Mag. Ivone Jara

En el presente trabajo, se aborda el concepto de seguridad económica y su íntima y necesaria relación de ida y vuelta con la búsqueda de dominio submarino por parte de Japón, pues ambos aspectos son condición necesaria para su posicionamiento como “actor global”. Finalmente, se analiza cuál es el impacto que ello tiene para Sudamérica y, más concretamente, para el Atlántico Sur.

Palabras clave: Seguridad económica; dominio submarino; Japón actor global; Sudamérica; Atlántico sur.

Introducción

En los últimos veinte años, Japón ha incrementado gradualmente su injerencia en los asuntos de seguridad regional, tomando medidas de política exterior y de defensa que lo ha alejado cada vez más del espíritu original del artículo 9 de su Constitución Nacional¹. Con la adopción de su Estrategia de Seguridad Nacional actual, aprobada en diciembre de 2022, comenzó a dar indicios acerca que su involucramiento geopolítico excedía los límites de su entorno geográfico. De hecho, se consideran a sí mismos como un “actor global”². Esta posición se ha reforzado con adquisiciones militares que exceden el marco de las capacidades defensivas, para convertirlas en disuasivas y en camino a ser ofensivas, lo que da una idea de proyección de poder militar que excede los parámetros de un instrumento militar defensivo, frente a un entorno vecinal hostil. Japón ha protagonizado un incremento récord de su presupuesto de defensa para 2026, que ronda los 58.000 millones de dólares, lo que supone un aumento del 9% respecto al 2025, y busca llegar al 2% del PBI para 2027³.

1. El mencionado artículo declara que Japón renuncia a la guerra, a la vez que prohíbe la amenaza o el uso de la fuerza como medio de resolución de las controversias internacionales. En consecuencia, no permite el mantenimiento de fuerzas militares con potencial bélico, razón por la que Japón tiene Fuerzas de Autodefensa (JSDF, por sus siglas en inglés).

2. Este concepto ha sido abordado por este Observatorio Estratégico de los Mares de China en su Boletín de agosto/septiembre 2025. Ver en https://www.undef.edu.ar/fmc/maresdechina/boletin/MaresDeChina-boletin26-2025_Analisis3.pdf

3. Nippon.Com (8 de julio de 2025). El gasto en defensa de Japón: un nuevo objetivo provisional del 2 % del PIB para 2027. *Nippon.Com*. <https://www.nippon.com/es/japan-data/h02457/#:~:text=PIB%20para%202027-,El%20gasto%20en%20defensa%20de%20Jap%C3%B3n:%20un%20nuevo%20objetivo%20provisional.2%20%25%20del%20PIB%20para%202027&text=El%20marco%20del%201%20%25%20del,un%20bill%C3%B3n%20de%20yenes%20anuales>.

El carácter global puede identificarse en políticas como el fortalecimiento del vínculo de cooperación militar con Reino Unido, país con el que está desarrollando un caza de sexta generación, que ha sido calificado por la Revisión Estratégica de la Defensa de Londres de 2025 como una aeronave *capaz de atacar cualquier parte del mundo*. Y aquí es menester observar que el concepto de globalidad que persigue Tokio actualmente, es muy distinto al que tuvo en su momento más ofensivo, durante la Segunda Guerra Mundial, cuando fue una potencia imperialista y expansionista de alcance regional. En ediciones anteriores de este Boletín del Observatorio Estratégico de los Mares de China, nos preguntamos “¿qué implicancias podría tener el carácter de “actor global central” para otras áreas geográficas fuera del marco regional asiático?”⁴. Entonces, solo teníamos una incipiente hipótesis, referida a intereses del gobierno de Japón en el Atlántico Sur, basada en el escueto indicio de un posteo en la red social X, del 20 de marzo de 2023, mediante el cual los embajadores de Estados Unidos, Reino Unido y Japón, en Buenos Aires, dieron cuenta de su preocupación por la pesca INDNR (ilegal, no declarada y no reglamentada) en el Atlántico Sur, en referencia implícita a China, tras un sobrevuelo en el área adyacente a la zona económica exclusiva (ZEE) argentina (Jara, 2023)⁵.

A comienzos de enero de 2026, se conoció que Japón implementará un programa de asistencia a países sudamericanos que, según ellos, enfrentan flotas pesqueras chinas operando ilegalmente en sus aguas. Japón proporcionará drones de vigilancia y otros equipamientos a fin de reforzar los patrullajes marítimos, según anunció el Ministerio de Relaciones Exteriores japonés. Ecuador, Perú, Uruguay y Argentina serán los beneficiarios de la ayuda, a través de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. La cancillería japonesa dispuso alrededor de 2 millones de dólares para la iniciativa, que incluye botes patrulleros inflables y equipos que analizan imágenes tomadas por drones. Esta tecnología permitirá identificar el registro de las embarcaciones, el tamaño de la tripulación y las rutas que siguen los buques. La cooperación atiende la sospecha de que las flotas chinas son responsables de pesca ilegal, no declarada y no reglamentada, pero sobre todo, de actividades de recopilación de información, incluyendo el mapeo del lecho marino⁶. Este último punto es el que reviste interés para el presente trabajo de análisis, pues es una de las aristas de lo que hemos dado en llamar dominio submarino, aunque nos adentraremos en ello más adelante.

Japón presenta una gran dependencia de minerales críticos, en particular de las tierras raras que China comercializa, para ser empleadas en la producción de nuevas tecnologías, muchas de las cuales son de uso dual. Ese país asiático posee poca superficie terrestre, al mismo tiempo que escasos recursos minerales. Sin embargo, cuenta con una de las diez ZEE más grandes del mundo. La misma es un área marina con una extensión de 200 millas náuticas desde las líneas de base, donde el país tiene derechos soberanos para explorar y explotar los recursos vivos y no vivos presentes en la columna de agua y el lecho y subsuelo marino. En esta última área mencionada, pueden encontrarse los minerales críticos que Japón no posee en su territorio terrestre. Por ello es que ese país asiático se ha embarcado en ajustar la extensión de su plataforma continental, es decir, de su lecho y subsuelo marino, a las especificaciones técnicas que propone la CONVEMAR (Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar). Todo ello en función de ampliar las posibilidades de explotación de los recursos existentes en el dominio

4. Jara, I. (2025). AUKUS y el Actor Global Japón. *Boletín Observatorio Estratégico de los Mares de China*. N° 26. 26-41. https://www.undef.edu.ar/fmc/maresdechina/boletin/MaresDeChina-boletin26-2025_Analisis3.pdf

5. Jara, I. (2023). Estrategia de Seguridad de Japón: del Indo- Pacífico ¿A los mares del mundo? *Boletín Observatorio Estratégico de los Mares de China*. N° 16. 6-12. https://www.undef.edu.ar/fmc/maresdechina/boletin/boletin16-0506-2023_Analisis-1-Jara.pdf

6. Diario El Comercial (1 de enero de 2026). Japón proveerá drones y tecnología a Argentina, Uruguay, Perú y Ecuador para frenar la pesca ilegal china. *Diario El Comercial*. <https://www.elcomercial.com.ar/50107-japon-proveera-drones-y-tecnologia-a-argentina-uruguay-peru-y-ecuador-para-frenar-la-pesca-ilegal-china>

submarino. Para saber si hay presencia o no de riquezas mineras y si esos minerales son de alta o baja calidad, Japón lanzó en 2017 el *Proyecto Seabed 2030*, que se dedica a hacer un mapeo de los fondos marinos, no solo de Japón, sino también del mundo entero. Esto último, a la luz de nuestro análisis, constituye otro indicio de su condición de “actor global”, pues la búsqueda de ese conocimiento implica una capacidad de proyección naval global.

El proyecto *Seabed 2030* es llevado adelante por la Fundación Nippon-GEBCO, y su objetivo es crear un mapa mundial del lecho y subsuelo marino. Y acá es menester plantearnos los primeros interrogantes: *¿Cuál es la finalidad pragmática que Japón tiene de conocer la totalidad de los fondos marinos del mundo?* Si acusa a China de hacer prospección a través de las prácticas de sus buques poteros, ¿Qué finalidad potencial y real tiene la cooperación ofrecida a países de Sudamérica para monitorear la actividad de la pesca no regulada ejercida por las flotas pesqueras chinas? El proyecto *Seabed 2030* comenzó en 2017 y está conformado por expertos de Japón. Sin embargo, el director del proyecto es Jamie McMichael-Phillips, oficial retirado de la Real Marina Británica –otro dato que refuerza el vínculo existente entre Japón y Reino Unido–. Para darle forma al mapa submarino, se valen de la información suministrada por diferentes gobiernos, empresas e instituciones. Aun así, todavía queda mucho por recabar. Por ello recurren a la tarea de embarcaciones, grandes y pequeñas, que operan rutinariamente su equipo de sondeo, mientras transitan por el mundo –y, desde ya, por Sudamérica–. Incluso embarcaciones de pesca y yates pueden ayudar a registrar datos mediante su sonar y equipos de navegación⁷.

Cuando hablamos de dominio submarino, nos referimos a un doble aspecto. En primer lugar, al área geográfica compuesta por el lecho y subsuelo marino, potencial o probadamente rica en recursos minerales críticos, de alta relevancia para el desarrollo de la industria de la defensa, así como también un espacio en el que hay presencia de infraestructura crítica, tales como cables de fibra óptica o tuberías y ductos de gas y petróleo. Y, por otro lado, apunta a su condición de espacio geoestratégico que los estados buscan controlar militarmente, ya sea los fondos marinos propios, ajenos o comunes. Es un entorno crítico, pues en él se está comenzando a dirimir la competencia estratégica entre las grandes potencias, razón por la que se vuelve de vital relevancia la detección de amenazas submarinas; la retaliación de operaciones navales de inteligencia, así como de sabotaje; y la disuasión nuclear. Con esto último nos referimos a las ventajas de los Estados de contar con submarinos de propulsión nuclear, pues, son los que brindan mayores prestaciones de autonomía, rapidez sostenida y sigilo, además de su capacidad para transportar misiles balísticos o de crucero.

Entonces, el dominio submarino está compuesto de dos aspectos, uno de naturaleza territorial y otro de naturaleza militar. A esto se le agrega que la seguridad económica y el dominio estratégico de los fondos marinos son las dos caras de una misma moneda. La exploración del lecho y el subsuelo marino, seguida de su explotación, por parte de Japón, obedece principalmente a reducir la dependencia estratégica que tiene Tokio de Beijing respecto al suministro de tierras raras. Al mismo tiempo, buscan fortalecer el instrumento naval –en particular su capacidad submarina–, para proteger sus cadenas de suministro, sobre todo en caso de producirse un enfrentamiento armado entre la República Popular China y Taiwán. Desde este punto de vista, sin dominio submarino no hay seguridad económica y viceversa. La última se entiende como la adopción de medidas destinadas a garantizar la seguridad nacional y la estabilidad económica, protegiendo tecnologías críticas, asegurando cadenas de suministro y previniendo la coacción económica⁸.

7. Weekend (22 de junio de 2020). Seabed 2030: así es el ambicioso proyecto para crear el mapa del fondo marino. *Weekend*. <https://weekend.perfil.com/noticias/naturaleza/seabed-2030-asi-es-el-ambicioso-proyecto-para-crear-el-mapa-del-fondo-marino.phtml>

8. Kawai, D. (2025, 27 de enero). Reinventing Japan's Economic Security Balancing Interdependence with Strategic Technology.

La necesidad de extender la plataforma continental

Según el artículo 76 de la CONVEMAR, la plataforma continental:

“comprende el lecho y el subsuelo de las áreas submarinas que se extienden más allá de su mar territorial y a todo lo largo de la prolongación natural de su territorio hasta el borde exterior del margen continental, o bien hasta una distancia de 200 millas marinas contadas desde las líneas de base”⁹.

Cuando habla de borde exterior se abre la posibilidad a los estados ribereños de solicitar, ante la Comisión de Límites de Plataforma Continental de la CONVEMAR (CLPC), una extensión de la misma hasta las 350 millas náuticas, si reúnen las condiciones previstas en el derecho internacional. Ello significa que el Estado que sea beneficiado con esa posibilidad puede ampliar sus derechos soberanos sobre el lecho y subsuelo marino desde las 200 hasta las 350 millas, según corresponda. Una oportunidad estratégica de esa naturaleza podría contribuir, en el caso de Japón, a reducir drásticamente la dependencia de minerales críticos que tiene de China, lo cual redundaría en una mayor seguridad económica.

Según la CONVEMAR, es posible reconocer, como parte de la plataforma continental, zonas más allá de la ZEE de un país, si se cumplen determinadas características topográficas. Japón posee una de las zonas económicas exclusivas más grandes del mundo, con 4.479.388 km², y busca ampliar su soberanía sobre el fondo marino, en este aspecto destaca la exploración de tierras raras cerca de las islas Ogasawara y el control de recursos en el mar de China Oriental (cerca de las islas Senkaku). El reconocimiento supone la ampliación a 120.000 kilómetros cuadrados la plataforma continental. Se cree que el fondo marino en torno a este archipiélago de unas treinta islas, que forma parte de la prefectura de Tokio, es rico en tierras raras y podría albergar otros recursos, sobre los que Tokio buscaría tener derechos soberanos¹⁰. La CLPC aprobó cuatro de las siete zonas que solicitó Japón e hizo revisiones sobre las no aprobadas. En 2012 la CLPC propuso una revisión a la presentación japonesa respecto a las islas Ogasawara, además de las Minami-Torishima, que forman parte, administrativamente, del mismo archipiélago¹¹.

En cuanto a la presentación de Japón sobre las Minami-Torishima, Estados Unidos tomó nota, ante la CLPC, de una posible superposición con las Islas Marianas del Norte¹². Por otra parte, China y Estados Unidos advirtieron que Okino-Torishima no era una isla sino una roca y que, por lo tanto, no podía darse curso a la solicitud de extensión de la plataforma continental¹³. La misma actitud diplomática fue adop-

The National Bureau of Asian Research. <https://www.nbr.org/publication/reinventing-japans-economic-security-balancing-interdependence-with-strategic-technology/>

9. Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Artículo 76. 10 de diciembre de 1982. https://www.un.org/depts/los/convention_agreements/texts/unclos/convemar_es.pdf

10. Swiss Info (22 de diciembre de 2023). Japón acuerda con EEUU ampliar demarcación de plataforma continental para extraer recursos. *Swiss Info*. <https://www.swissinfo.ch/spa/jap%C3%B3n-acuerda-con-eeuu-ampliar-demarcaci%C3%B3n-de-plataforma-continental-para-extraer-recursos/49080068#:~:text=Jap%C3%B3n%20se%20ha%20estado%20coordinando,se%20han%20detectado%20tierras%20raras.>

11. Comisión de Límites de Plataforma Continental de Naciones Unidas. (12 de noviembre de 2008). Summary of Recommendations of the Commission on the Limits of the Continental Shelf in Regard to the Submission made by Japan. https://www.un.org/depts/los/clcs_new/submissions_files/jpn08/com_sumrec_jpn_fin.pdf

12. Comisión de Límites de Plataforma Continental de Naciones Unidas. (22 de noviembre de 2008). United States Mission to the UNited Nations New York. https://www.un.org/depts/los/clcs_new/submissions_files/jpn08/usa_22dec08.pdf

13. Comisión de Límites de Plataforma Continental de Naciones Unidas. (6 de febrero de 2009). CML/2/2009. https://www.un.org/depts/los/clcs_new/submissions_files/jpn08/chn_6feb09_e.pdf

tada por Corea del Sur¹⁴ y Palau, a la vez que este último observó una posible superposición de límites¹⁵. Es decir, Estados Unidos, China, Corea del Sur y Palau presentaron objeciones a la presentación de Japón, no así Argentina. Sin embargo, Tokio no tuvo la misma consideración con Buenos Aires, pues pidió a la CLPC que no tome ninguna medida sobre la solicitud argentina respecto al lecho y subsuelo marino de las áreas adyacentes al continente antártico¹⁶. De todos modos, es justo mencionar que la CLPC no analiza los casos concernientes a la Antártida.

Frente a la desaprobación parcial de la CLPC en 2012, China sostiene que el gobierno japonés decidió por decreto en junio de 2024, ampliar en 120.000 kilómetros cuadrados la plataforma continental de la meseta de Ogasawara. Al respecto, la vocera del gobierno chino Mao Ning, declaró que, en lugar de trabajar sobre las revisiones emitidas por la CLPC, Japón extendió su plataforma de manera unilateral¹⁷. Sin embargo, Japón se ajustó a las recomendaciones y solo procedió a ajustar su legislación interna respecto a la parte de Minami-Torishima que no fue objetada por la CLPC. Este último es un territorio insular con presencia humana limitada, con actividades principalmente militares y meteorológicas. Su valor reside en la zona submarina ya que, según estudios científicos japoneses realizados durante la última década, han identificado vastas extensiones de lecho marino con presencia de lodo rico en tierras raras. No se trata de minerales sólidos, sino de sedimentos arcillosos de grano fino, que se asentaron durante millones de años. En teoría, este material puede ser aspirado en lugar de ser volado o excavado, lo que reduce la necesidad de maquinaria minera pesada en el fondo marino. Las estimaciones de Japón sugieren que decenas de millones de toneladas de óxidos de tierras raras podrían encontrarse en estos sedimentos profundos, dentro de su zona económica exclusiva¹⁸.

Si se encuentran maneras de aprovechar estos recursos submarinos, se impulsaría significativamente la seguridad económica de Japón. Un estudio realizado, entre abril y junio de 2024, investigó casi cien ubicaciones del lecho marino dentro de la ZEE de Minami-Torishima. Las investigaciones se realizaron a profundidades de entre 5.200 y 5.700 metros. Por los mismos se confirmó una concentración total de nódulos de manganeso de aproximadamente 230 millones de toneladas, en un área cercana a los 10.000 kilómetros cuadrados. Los nódulos de manganeso –también llamados nódulos polimetálicos–, son precipitados de metales presentes en el agua de mar, que han formado grumos esféricos a lo largo de millones de años. Su tamaño varía desde unos pocos centímetros de diámetro hasta el tamaño de una pelota de béisbol. El análisis de la composición reveló que los principales componentes eran hierro y manganeso. Entre el 0,3 % y el 0,4 % de los principales metales raros son cobalto y níquel. El estudio estimó que hay alrededor de 610.000 toneladas de cobalto y 740.000 toneladas de níquel dentro de los 230 millones de toneladas de nódulos de manganeso. Esto cubriría las necesidades de cobalto de Japón durante 75 años y las de níquel durante 11 años¹⁹.

14. Comisión de Límites de Plataforma Continental de Naciones Unidas. (27 de febrero de 2009). Republic of Korea. Permanent Mission to the United Nations. MUN/046/09. https://www.un.org/depts/los/clcs_new/submissions_files/jpn08/kor_27feb09.pdf

15. Comisión de Límites de Plataforma Continental de Naciones Unidas. (15 de junio de 2009). Permanent Mission of the Republic of Palau to the United Nations.029/PMUNS/09. https://www.un.org/depts/los/clcs_new/submissions_files/jpn08/plw_15jun09.pdf

16. Comisión de Límites de Plataforma Continental de Naciones Unidas. (19 de noviembre de 2009). Permanent Mission of Japan to the United Nations. SC/09/390. https://www.un.org/depts/los/clcs_new/submissions_files/arg25_09/jpn_re_arg_2009.pdf

17. Xinhua (27 de junio de 2024). China denuncia decisión de Japón de ampliar su plataforma continental. Xinhua. <https://spanish.news.cn/20240627/3a8650a5ac7348229b0e6e4f08c44857/c.html>

18. Miller, J. (2026, 31 de enero). Japan To Deploy Its “Technological Jewel” In Bid For World First: Pumping Rare-earth Mud From 6,000 Metres Under The Sea. Pilotauktion.org (<https://www.doubleglazinginbanbridge.co.uk/29-164493-japan-to-deploy-its-technological-jewel-in-bid-for-world-first-pumping-rare-earth-mud-from-6000-metres-under-the-sea/>)

19. Sasakawa, K. (6 de agosto de 2024). Discovery of Ocean Bed Rare Metals Is the Way for Japan to Become a Resource-Rich



Mapa que identifica las Islas Ogasawara y Minami-Torishima. Fuente: Sasakawa Peace Foundation

Dominio submarino: Fondos marinos como fuente de recursos estratégicos

El gobierno japonés comenzó a considerar la minería de aguas profundas en su ZEE en 2007, a partir de la promulgación de la Ley Básica sobre el Océano (海洋基本法, Kaiyō Kihonhō), que promueve el desarrollo de los recursos minerales del fondo marino. En 2011, investigadores de la Universidad de Tokio, informaron del descubrimiento de lodo en las profundidades del Pacífico, que contenían altas concentraciones de tierras raras e itrio. Estudios posteriores confirmaron la presencia de dicho lodo dentro de la ZEE de Japón, a una profundidad de 6.000 metros, cerca de Minami-Torishima. En consecuencia, la Oficina del Gabinete ha patrocinado un proyecto minero desde 2014, como parte de su Programa de Promoción de la Innovación Estratégica (SIP, por sus siglas en inglés)²⁰. En su plan básico de 2023 sobre política oceánica, lamenta la “dependencia de Japón de ciertos países” para el procesamiento de tierras y metales raros –China domina aproximadamente el 70% de la producción mundial de tierras raras– y destaca la importancia de que Japón comercialice sus recursos de aguas profundas. La nación insular

Nation. *Japan Forward*. <https://japan-forward.com/discovery-of-ocean-bed-ree-metals-is-the-way-for-japan-to-become-a-resource-rich-nation/>

20. El Programa Interministerial de Promoción de la Innovación Estratégica (SIP) es una iniciativa nacional clave de la Oficina del Gabinete de Japón, diseñada para acelerar la investigación y desarrollo (I+D) mediante la colaboración de diversos ministerios y agencias. Busca superar barreras burocráticas para fomentar tecnologías de vanguardia y revitalizar la economía japonesa. Ver en New Energy and Industrial Technology Development Organization (2025, 11 de abril). The Cross-ministerial Strategic Innovation Promotion Program (SIP). [https://www.nedo.go.jp/english/activities/activities_ZZJP2_100072.html#:~:text=The%20Cross%2Dministerial%20Strategic%20Innovation%20Promotion%20Program%20\(SIP\)%20is,and%20the%20Japan%20Revitalization%20Strategy.](https://www.nedo.go.jp/english/activities/activities_ZZJP2_100072.html#:~:text=The%20Cross%2Dministerial%20Strategic%20Innovation%20Promotion%20Program%20(SIP)%20is,and%20the%20Japan%20Revitalization%20Strategy.)

explora tres tipos de yacimientos minerales de aguas profundas en su ZEE: sulfuros polimetálicos en respiraderos hidrotermales inactivos, costras ricas en cobalto en montes submarinos y lodo de tierras raras en el fondo marino. También tiene contratos con la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos (ISA, por sus siglas en inglés), para la exploración de nódulos polimetálicos y costras ricas en cobalto en la zona. A diferencia de otros proyectos mineros en el mundo, este no es liderado por empresas privadas, sino por el propio gobierno japonés. Entre los actores clave se encuentran la Oficina del Gabinete; el Ministerio de Industria, Comercio e Industria (METI, por sus siglas en inglés); la Organización Japonesa para la Seguridad de los Metales y la Energía (JOGMEC, por sus siglas en inglés) y la Agencia Japonesa para la Ciencia y Tecnología Marina-Terrestre (JAMSTEC, por sus siglas en inglés)²¹.

Se estima que, en el área de Minami-Torishima, hay un promedio de 23 kilogramos de nódulos de manganeso por metro cuadrado, y en el 30 % de la zona estudiada se comprobó que la densidad alcanzaba los 30 kilogramos. Además, se presume que podrían existir otras zonas en la ZEE donde los nódulos de manganeso están densamente distribuidos, además del área en las que ya se identificaron. En una conferencia de prensa, Sasakawa Yōhei, presidente de la Fundación Nippon-GEBCO, que está al frente de los estudios científicos, declaró sobre la comercialización de los nódulos de manganeso que “Japón tiene potencial de convertirse en un país rico en recursos. Esto desempeñará un papel importante en la seguridad económica de Japón”²².

En julio de 2025, Japón se comprometió a colaborar con Estados Unidos, India y Australia –países que forman parte del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD, por sus siglas en inglés)–, para garantizar un suministro estable de minerales críticos, frente a la amenaza de falta de suministro por parte de China. La explotación minera de los fondos marinos, se ha convertido en una cuestión geopolítica de primer orden, tras la iniciativa del presidente estadounidense, Donald Trump, de acelerar esta práctica en la Zona. Desde abril de 2025, Beijing exige licencias para exportar tierras raras desde China, una medida que se considera una represalia por las restricciones estadounidenses a la importación de productos del gigante asiático²³. A comienzos de 2026, Japón, en busca de la seguridad económica a partir de la explotación de recursos minerales submarinos, lanzó la primera prueba del mundo para obtener tierras raras del lodo de aguas profundas. Si el proyecto tiene éxito marcaría el primer intento sostenible en todo el mundo, para extraer lodos con tierras raras del fondo del océano de forma directa a un barco²⁴.

El buque de investigación Chikyū, empleado en la misión mencionada, trabaja en la ZEE de la isla de Minami-Torishima, a unos 1.900 kilómetros al sureste de Tokio, para comprobar si es viable extraer lodos del fondo marino con presencia de minerales críticos. El ensayo que comenzó el 20 de enero de 2026, programado para una duración aproximada de un mes, pretende demostrar que el material puede

21. Giseburt, A. (2024, 21 de marzo). Japan prepares to mine its deep seabed by decade's end. Mongabay. <https://news.mongabay.com/2024/03/japan-prepares-to-mine-its-deep-seabed-by-decades-end/#:~:text=Comparte%20este%20art%C3%ADculo,historia%2C%20comp%C3%A1rtela%20con%20otras%20personas.&text=Jap%C3%B3n%20es%20uno%20de%20los.que%20su%20investigaci%C3%B3n%20pueda%20suscitar>.

22. Nippon.Com (28 de junio de 2024). Descubren una valiosa fuente de metales raros en el lecho marino de la isla Minami Torishima. *Nippon.Com* <https://www.nippon.com/es/news/100332/>

23. Swiss Info (3 de julio de 2025). Japón planea prueba de extracción de minerales en aguas profundas, «la primera del mundo». *Swiss Info*. <https://www.swissinfo.ch/spa/jap%C3%B3n-planea-prueba-de-extracci%C3%B3n-de-minerales-en-aguas-profundas%2c-%22la-primer-a-del-mundo%22/89624851>

24. Trini (20 de enero de 2026). Japón asusta al mundo: Está taladrando los océanos, pero no busca petróleo. *El Diario 24*. <https://www.eldiario24.com/energia/2026/01/20/japon-oceanos-tierras-raras/>

elevarse de manera continua desde el lecho oceánico hasta la cubierta del barco. Se espera la extracción de 350 toneladas diarias de sedimento, aunque el proyecto no ha detallado públicamente el funcionamiento del método de bombeo, ni los volúmenes de tierras raras que espera recuperar en esta fase. La apuesta tiene un trasfondo geopolítico claro, ya que Japón busca reducir su dependencia de tierras raras de China, y, sobre todo, en varios procesos de refinado que son difíciles de sustituir a corto plazo. Tras el episodio de 2010, cuando la fricción diplomática con Beijing se tradujo en una sacudida para la industria japonesa, Tokio diversificó compras, promovió el reciclaje y trabajó en la conformación de reservas estratégicas. Aun así, sigue siendo vulnerable en algunos componentes clave, especialmente en las llamadas *tierras raras pesadas*, esenciales para imanes de alto rendimiento usados en la industria automotriz, electrónica y de defensa. Por lo tanto, el proyecto de Minami-Torishima se encuadra en la estrategia de seguridad económica y en los programas estatales de innovación para explotación de recursos marinos²⁵.

La misión empezó en momentos en que China intensifica la presión sobre Japón, luego que la primera ministra japonesa, Sanae Takaichi, sugiriera en noviembre de 2025, que Tokio podría reaccionar militarmente ante un ataque contra Taiwán²⁶. El barco japonés, con 130 tripulantes e investigadores, regresó a puerto a mediados de febrero de 2026. Si la expedición inicial tiene éxito, se realizará una prueba de minería a gran escala en febrero de 2027. Con estos avances, Japón espera poder comercializar tierras raras a partir de 2030²⁷.

Dominio submarino: Desarrollo de capacidades militares.

Domínguez (2026) sostiene que, preocupado por quedarse atrás militarmente en un vecindario cada vez más peligroso, Japón está considerando la propulsión nuclear para sus submarinos de próxima generación, atraído por las ventajas de la tecnología en términos de alcance, resistencia y operaciones submarinas. Sin embargo, el papel estratégico que desempeñarían dichos submarinos aún no está claro y surgen preguntas sobre los costos y beneficios, en particular porque Japón probablemente no podría desplegar estos buques hasta fines de la década de 2020 y principios de la del 2030, el período que muchos creen que será el más peligroso para la creciente rivalidad militar sino-estadounidense. “La principal decisión técnica sería si utilizar tecnología de energía nuclear naval estadounidense, tecnología francesa o desarrollar tecnología japonesa”, dijo James Hartman, ex oficial de enlace estadounidense con la Fuerza de Autodefensa Marítima (MSDF, por sus siglas en inglés), actualmente desempeñando funciones en el Consejo de Yokosuka de Estudios de Asia y el Pacífico.

Si bien el ministro de defensa japonés, Shinjiro Koizumi, ha declarado repetidamente que “no se ha tomado ninguna decisión todavía”, también ha enfatizado que “no se descartan opciones”. El debate público en Japón ganó impulso a principios de noviembre de 2025, después que Washington acordara apoyar a Seúl en su esfuerzo por adquirir sus propios submarinos nucleares, con transferencia de tecnología, un privilegio al que solo habían accedido Reino Unido y Australia. Para Dominguez (2026) es demasiado

25. Vilellas, A. (28 de enero de 2026). Científicos descubren por primera vez en el mundo y a 6.000 metros de profundidad, lodo con elementos desconocidos. *Ecoticias*. <https://www.ecoticias.com/hoyeco/cientificos-descubren-por-primera-vez-en-el-mundo-y-a-6-000-metros-de-profundidad-lodo-con-elementos-desconocidos/32968/>

26. France 24. (12 de enero de 2026). Japón busca tierras raras en el fondo del mar para reducir dependencia de China. *France 24*. <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20260112-jap%C3%B3n-busca-tierras-raras-en-el-fondo-del-mar-para-reducir-dependencia-de-china>

27. Martin, P. (15 de enero de 2026). Japan begins test mining seabed for rare earth minerals to reduce reliance on China. *ABC*. <https://www.abc.net.au/news/2026-01-16/japan-rare-earth-minerals-deep-sea-mining-plan/106222712>

pronto para saber si las elecciones del 8 de febrero de 2026 traerán algún cambio en la dirección política. Pero si la primera ministra, Sanae Takaichi, permanece en el poder, Tokio probablemente detallará sus planes de propulsión nuclear en los tres documentos de seguridad clave que planea revisar antes de fin de año²⁸. La reflexión de ese autor tiene que ver con el debate en torno de la Ley Básica de Energía Atómica, un pilar fundamental del marco normativo japonés, adoptado tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial y como consecuencia de la devastación sufrida por las bombas atómicas, arrojadas por Estados Unidos sobre Hiroshima y Nagasaki.

El debate en Japón sobre los submarinos de propulsión nuclear está ganando impulso, en medio de la creciente presencia de China en el Pacífico y la aprobación tácita de Estados Unidos del programa de Corea del Sur. Aun así, persisten obstáculos importantes. La construcción de un solo submarino nuclear puede superar los 5.800 millones de dólares, y desafíos como conseguir personal cualificado y garantizar el cumplimiento de la Ley Básica de Energía Atómica de Japón, añaden mayor complejidad. El debate se intensificó en septiembre de 2025, cuando un panel de expertos en defensa recomendó la “propulsión de nueva generación” para apoyar los despliegues de submarinos de largo alcance, equipados con sistemas de lanzamiento vertical (VLS, por sus siglas en inglés). Los submarinos diésel-eléctricos actuales, columna vertebral de la Fuerza Marítima de Autodefensa de Japón (JMSDF), enfrentan limitaciones. En octubre de 2025, el acuerdo de coalición entre el Partido Liberal Democrático y el Partido de la Restauración, respaldó la adquisición de submarinos equipados con VLS, capaces de desplegarse a larga distancia, utilizando “propulsión de nueva generación”. Si bien no se menciona directamente la energía nuclear, el texto sugiere firmemente que es la solución preferida. Históricamente, la postura defensiva de Japón se centraba en el mar de China Oriental y el mar de Japón o mar del Este. Sin embargo, la expansión de las operaciones navales chinas en el Pacífico, ha obligado a una recalibración estratégica. Entre mayo y junio de 2025, dos portaaviones chinos realizaron más de 1000 operaciones de vuelo en el Pacífico, lo que representa una actividad sin precedentes más allá de la Segunda Cadena de Islas. Buques de guerra y aeronaves chinas también operan cada vez más cerca de las islas remotas de Japón, como Okino-Torishima y Minami-Torishima, lo que pone de relieve la creciente importancia estratégica del frente del Pacífico. En este contexto, los submarinos nucleares ofrecerían un factor disuasorio creíble²⁹.

La alianza estratégica militar AUKUS está evolucionando más allá de sus tres miembros originales. Lo que comenzó como un estrecho pacto submarino entre Estados Unidos, Reino Unido y Australia, funciona ahora como el núcleo de una alianza más amplia e interconectada, centrada en la disuasión submarina y la tecnología militar avanzada. Corea del Sur ha superado un umbral histórico. La decisión sin precedentes de Washington, de compartir tecnología de propulsión nuclear con Seúl, sumada a la decisión surcoreana de construir submarinos de propulsión nuclear en un astillero estadounidense, representa una ruptura importante con las restricciones estadounidenses anteriores y crea, en la práctica, una dinámica de “AUKUS Plus”. El presidente estadounidense, Donald Trump, anunció en octubre de 2025 que “dio [a Corea del Sur] la aprobación para construir un submarino de propulsión nuclear”, señalando que los actuales barcos diésel-eléctricos de Corea del Sur son “anticuados y mucho menos ágiles”. Esta decisión marcó un hito, porque hasta ese momento, Estados Unidos solo había compartido conocimientos técnicos sensibles con Gran Bretaña en la década de 1950 y, más recientemente, con Australia en el marco de AUKUS. Al extender este privilegio a Corea del Sur, Washington revirtió la postura previa de

28. Dominguez, G. (28 de enero de 2026). Japan is considering nuclear subs. But are they worth the costs? *The Japan Times*. <https://www.japantimes.co.jp/news/2026/01/28/japan/japan-challenges-nuclear-submarines/>

29. Takahashi, K. (29 de enero de 2026). Japan’s Nuclear Submarine Debate Gains Momentum Amid Rising Pacific Threats. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2026/01/japans-nuclear-submarine-debate-gains-momentum-amid-rising-pacific-threats/>

que AUKUS era una excepción y abrió la puerta a un enfoque de alianza más amplio para las capacidades submarinas (Takahashi, 2026)³⁰.

Un porcentaje récord de público japonés apoya el fortalecimiento de las Fuerzas de Autodefensa, según muestra una encuesta del gobierno, destacando cuán drásticamente han cambiado las actitudes sobre la seguridad nacional en medio de la guerra de Rusia en Ucrania, las crecientes actividades militares de China y las tensiones en la península de Corea. Los analistas dijeron que el cambio refleja una creciente sensación que la diplomacia y las alianzas por sí solas pueden ya no ser suficientes para garantizar la seguridad de Japón. Según una encuesta de la Oficina del Gabinete, realizada entre noviembre y diciembre de 2025, el 45,2% de los encuestados dijo que el tamaño y las capacidades de las Fuerzas de Autodefensa “deberían fortalecerse”, el nivel más alto desde que se hizo la pregunta por primera vez, en 1991. En ese año existía una brecha de más de 50 puntos porcentuales entre quienes estaban a favor de ampliar las Fuerzas de Autodefensa y quienes estaban satisfechos con los acuerdos de defensa existentes. En la encuesta más reciente, esa brecha se había reducido a tan solo 4,6 puntos porcentuales. Según la encuesta, la principal preocupación entre los encuestados fue el poder militar y las actividades de China en la región, citada por el 68,1%, un aumento de 6,8 puntos porcentuales respecto de la encuesta anterior y un nivel récord³¹.

Seguridad económica como interés vital de la defensa y seguridad de Japón

El embargo de tierras raras, tras la disputa por las Islas Senkaku de 2010 con China, confirmó que el temor a la vulnerabilidad económica no era una simple hipótesis. Una serie de iniciativas burocráticas institucionalizaron ese pensamiento: la creación de la Oficina Económica en la Secretaría de Seguridad Nacional y la posterior incorporación de secciones económicas en varios ministerios; el establecimiento de un Ministerio de Seguridad Económica y la aprobación de la Ley de Promoción de la Seguridad Económica, entre otras.

En abril del 2020, el gobierno creó una división económica dentro de la Secretaría de Seguridad Nacional. Ese mismo año se publicaron las recomendaciones del LDP dirigidas a desarrollar la Estrategia de Seguridad Económica de Japón. En ellas se la definía como la acción de “asegurar la independencia, la supervivencia y la prosperidad de Japón desde un punto de vista económico”. Un año más tarde se creó un Ministerio para la Seguridad Económica y en 2022 tuvo lugar la publicación de la Ley de Promoción de la Seguridad Económica. En mayo de 2024 se publicó la ley relativa a la información crítica para la seguridad económica, dirigida a hacer una evaluación previa de aquellas personas que desean acceder a información gubernamental considerada como crítica. La Ley de Promoción está sostenida por cuatro pilares dirigidos a contrarrestar diferentes amenazas. El primer pilar pone en pie un sistema para asegurar el suministro estable de productos críticos para la economía y la industria, entre los cuales están las tierras raras y otros metales necesarios para la fabricación de baterías o semiconductores. El segundo pilar pone en marcha un sistema para asegurar el suministro estable de servicios esenciales y proteger infraestructuras críticas en diferentes sectores como puedan ser aquellas que afectan a las industrias de refinería de petróleo, empresas de suministro de agua o de gestión aeroportuaria. El tercer pilar se dirige al desarrollo de tecnologías críticas específicas mediante la inversión en aquellos sectores que van a marcar el futuro de la economía global. El cuarto pilar tiene como objetivo reformar la legislación en

30. Beyond the Horizon (2025, 17 de noviembre). Japan and South Korea on the Path to an AUKUS-Style Nuclear-Submarine Framework. <https://behorizon.org/japan-and-south-korea-on-the-path-to-an-aukus-style-nuclear-submarine-framework/>

31. Ryall, J. (29 de enero de 2026). Why more Japanese than ever support strengthening the Self-Defence Forces. *South China Morning Post*. <https://www.scmp.com/week-asia/politics/article/3341606/why-more-japanese-ever-support-strengthening-self-defence-forces>

materia de patentes, para crear un sistema de patentes secretas en determinados sectores. Este sistema que ya está presente en numerosos países, entre ellos España, implica la no divulgación de la solicitud de una patente cuando ésta esté relacionada con el sector de la defensa³².

Varios cambios institucionales han otorgado mayor relevancia a la seguridad económica dentro del gobierno japonés. Como se mencionara, la Secretaría de Seguridad Nacional lanzó en 2020 una nueva división centrada en temas de seguridad económica. En febrero de 2021, la Agencia de Inteligencia de Seguridad Pública de Japón (PSIA, por sus siglas en inglés), también creó una nueva unidad para tratar las transferencias no deseadas de tecnología. En este marco, el entonces primer ministro Kishida subrayó la importancia que otorga al tema, al constituir, el 4 de octubre de 2021, una Oficina de Seguridad Económica en el gabinete del primer ministro y establecer un grupo asesor, el Consejo de Expertos en Legislación de Seguridad Económica, en julio de 2022. Entre los primeros objetivos de esta nueva Oficina, figuró la elaboración de la Ley de Protección de la Seguridad Económica (ESPA, por sus siglas en inglés), que fue aprobada el 11 de mayo de 2022 (Ley N.º 43 de 2022). Asimismo, la oficina tiene como principal misión coordinar los distintos ministerios y agencias concernidos por esta nueva legislación, incluyendo el Ministerio de Economía, Comercio e Industria, el Ministerio del Interior y el Ministerio de Comunicación. La ESPA se estructura en torno a cuatro ejes: garantizar el suministro estable de materiales críticos; proteger las infraestructuras críticas; apoyar el desarrollo de tecnologías críticas; y crear un sistema de patentes secretas³³.

La Estrategia de Seguridad Nacional de Japón menciona que el entorno regional es severo y complejo como nunca antes desde el final de la Segunda Guerra Mundial. La agresión rusa contra Ucrania ha violado los cimientos del orden internacional y no puede descartarse la posibilidad que una situación similar se presente en la región del Indo-Pacífico, especialmente en Asia Oriental, según sus previsiones. Además, en las cercanías de Japón, se producen situaciones de zona gris, por lo que el alcance de la seguridad nacional se ha ampliado a campos que antes se consideraban no militares, como el económico, el tecnológico y otros. Desde esta perspectiva, la actual Estrategia de Seguridad Nacional proporciona orientación estratégica para las áreas de seguridad nacional, diplomacia, defensa, seguridad económica, tecnología, ciberseguridad, transporte marítimo, inteligencia, energía, etc. La seguridad económica implica que Japón coordinará las medidas necesarias para fortalecer la autosuficiencia del país. Con respecto a la resiliencia de la cadena de suministro, Japón reducirá la dependencia excesiva de países específicos, impulsará las bases de desarrollo y fabricación de semiconductores de próxima generación, asegurará un suministro estable de bienes críticos, incluidas las tierras raras y promoverá el fortalecimiento del capital de las empresas privadas con bienes y tecnologías críticas, a la vez que fortalecerá la función de las finanzas basadas en políticas, con el fin de proteger y fomentar los bienes críticos³⁴.

A principios de 2025, el Ministerio de Economía, Comercio e Industria actualizó su plan de acción para fortalecer las bases industriales y tecnológicas, con el fin de garantizar la seguridad económica. Las revisiones identifican los cables submarinos, los satélites y los cohetes como tecnologías críticas. Además, subrayaron la necesidad de asegurar las cadenas de valor. Poco después de asumir el cargo, la primera ministra Sanae Takaichi, elegida por el ex primer ministro Shinzo Abe como primera ministra de segu-

32. Llandres Cuesta., B. (2025, 4 de septiembre). Japón: Un nuevo marco para la seguridad económica. CESEDEN. https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieec/japon_2025_dieceo63

33. CEOE. (2024, mayo). Comparativa del estado de la seguridad económica en países seleccionados: EEUU, Japón, Core del Sur, Reino Unido, Australia, India, Canadá y Singapur. https://www.ceoe.es/sites/ceoe-corporativo/files/content/file/2024/05/07/110/seguridad_economica_ue_comparativa_2024_04.pdf

34. Estrategia de Seguridad Nacional de Japón. Diciembre de 2022.

ridad económica de Japón, celebró la primera reunión de seguridad económica. En dicho encuentro, instruyó a los ministros para que desarrollen estrategias de crecimiento para diecisiete sectores industriales, como la inteligencia artificial y la defensa, en los próximos meses. Una semana después, convocó al Consejo para la Promoción de la Seguridad Económica. El anuncio sobre que el gobierno planea crear un puesto ministerial para asuntos de inteligencia pasó desapercibido, y si bien sus responsabilidades serán amplias, la seguridad económica quedará dentro de sus competencias. Poco después, el gobierno anunció planes para revisar la ley sobre la clasificación de secretos especialmente designados para incluir información crítica para la seguridad económica³⁵.

Algunas consideraciones finales

La seguridad económica y el dominio submarino son, para Japón, ambas caras de una misma moneda estratégica. La primera porque Tokio se centra en una misión de doble intencionalidad, pues al tiempo que necesita reforzar su cadena de suministro, también requiere reducir su dependencia de tierras raras y minerales críticos de Beijing. Mientras que, con dominio submarino, también nos referimos a una doble cuestión: por un lado, a la necesidad de expandir y controlar su plataforma continental, dado que en el lecho y subsuelo marino se encuentra la única fuente de recursos minerales propios; en segundo lugar, hacemos referencia al aspecto militar, pues para asegurar todo lo anterior, Japón necesita fortalecer su capacidad submarina. Tras haber superado, en gran medida, los límites impuestos por el artículo 9 de su Constitución Nacional, ahora deberá enfrentarse a otro pilar, hasta ahora inamovible, la Ley Básica de Energía Atómica. Mientras tanto, Corea del Sur ya le ganó una pulseada, pues se convirtió en el tercer país en ser elegido por Estados Unidos para transferencia de tecnología de submarinos de propulsión nuclear.

Entonces, como venimos sosteniendo, seguridad económica y dominio submarino son indispensables en su carrera por probarse como “actor global”. Respecto a esto último, una decisión política clave, en ese sentido, ha sido la ayuda ofrecida a algunos países sudamericanos de tecnología para ser empleada en el combate de la pesca INDNR. Y acá es donde se encienden alarmas en nuestro análisis, debido a que Japón acusa a China de utilizar sus buques poderosos a los fines de realizar operaciones de inteligencia naval. Con ese mismo razonamiento, podríamos hipotetizar que la cooperación ofrecida por Tokio, sirve a su proyecto de prospección de los fondos marinos sudamericanos, pues si se confirmara que los mismos son ricos en minerales críticos, corre con ventaja estratégica para participar de su explotación y beneficio. De esta manera, cumple un doble propósito, por un lado, desafiar la presencia china en la región, y por otro, intentar asegurarse acceso a los recursos sudamericanos y de ese modo reducir la dependencia estratégica del suministro chino de minerales esenciales para las nuevas tecnologías y, fundamentalmente, para la industria militar. Y todo ello se ve agravado si tenemos en cuenta que, el director del Proyecto *Seabed 2030*, es un oficial retirado de la Real Marina de Reino Unido.

Por otro lado, sugieren que China es un país que realiza pesca ilegal en las aguas del Atlántico Sur, algo que no discutimos en este trabajo y sobre lo que no podemos explayarnos en estas líneas, pero sí podemos hacerlo sobre Japón. Estamos en condiciones de sostener que Tokio sí realiza pesca ilegal, pues sostiene esa práctica en nuestras Islas Malvinas, violando el reclamo de soberanía argentino al atender y ceñirse a las ilegales e ilegítimas licencias pesqueras emitidas por el usurpador Reino Unido. De manera que ofrecer cooperación en materia de lucha contra la pesca ilegal, parece un tanto contradictorio, pues choca de frente con sus actividades de pesca ilícita en territorio argentino. Es como si

35. Glosserman, B. (17 de diciembre de 2025). Japan continues to set the pace for economic security. *Japan Times*. <https://www.japantimes.co.jp/commentary/2025/12/17/japan/japan-sets-pace-for-economic-security/>

Argentina le ofreciera a Japón esa misma ayuda, a la vez que pescara bajo licencia emitida por Rusia en las Islas Kuriles o Territorios del Norte. Una vez más, se identifica cómo su condición de “actor global” y su alianza estratégica con Reino Unido tienen un impacto sobre Sudamérica.

Al mismo tiempo, no podemos dejar de mencionar que la ayuda ofrecida será canalizada a través del Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en lugar de hacerlo por la Oficina de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), que es la que se encarga de la pesca INDNR. Una explicación plausible a ello podría ser que lo hacen por esa vía debido a que consideran la pesca ilegal como un crimen transnacional y, por lo tanto, pueden intervenir las fuerzas de seguridad y la armada. De este modo, están “militarizando” su cooperación bilateral de una manera indirecta, lo cual les permite sostener un perfil de neutralidad política, mientras acceden información de primera mano para producir inteligencia militar estratégica, obtenida por la armada británica, pues el responsable es Jamie McMichael-Phillips.

Su condición de “actor global” la ejercen, en Sudamérica, a partir de la búsqueda de equilibrio de poder regional, operando sobre la presencia china e impulsando su retracción. Pero, además, no debemos soslayar el hecho que, desde este punto de vista, Japón no está buscando únicamente el dominio submarino porque le preocupa un ataque de Beijing en su camino de probable recuperación de Taiwán por medios militares, sino que ha salido de su entorno vecinal para desafiar a China en mares lejanos. De todas maneras, ello no implica que el Atlántico Sur sea un escenario de disputa de posibles hegemonías entre esos vecinos asiáticos, pero tampoco es una disputa en torno de gobernanza pesquera. En todo caso, es una opción intermedia, es un asunto de geopolítica naval. En tal sentido, no debe dejar de tenerse en cuenta que Argentina es un espacio marítimo con potencial en materia de minerales críticos e hidrocarburos, dos asuntos de alto interés para el gobierno de Japón. Además, tampoco debemos olvidar que Tokio no apoya el reclamo de soberanía de Argentina, opinó en contra de la solicitud argentina de extensión de su plataforma continental ante la CLPC de Naciones Unidas y, sobre todo, que mantiene una alianza estratégica militar con Londres.

EL CONFLICTO INDO-PAKISTANÍ

Una visión generada por Inteligencia Artificial

Por CN (R) Daniel G. Chaluleu

Palabras clave: Conflicto indo-pakistaní; Inteligencia Artificial; India; Pakistán; China; Afganistán; Bangladés.

Introducción

El conflicto Indo-pakistaní contemporáneo comenzó con el nacimiento de ambas naciones, a mediados del siglo XX. Cuando las autoridades británicas se vieron incapaces de controlar la vasta extensión territorial del Indostán, poblada por numerosas naciones que hablaban distintos idiomas, profesaban diferentes religiones y tenían diferencias irreconciliables entre sí, y decidieron poner fin a su dominio colonial y retirarse. Encomendaron al entonces virrey, Louis Mountbatten, que otorgue la independencia a los territorios bajo dominio británico en la región. Como consecuencia, y luego de un corto proceso plagado de violencia, surgieron la India, Pakistán Occidental (hoy Pakistán) y Pakistán Oriental (actualmente Bangladés). Las fronteras nunca fueron delimitadas completamente, y en algunas regiones, en particular Jammu y Cachemira, los Maharajás -regentes locales- decidieron su anexión a uno u otro de los países surgidos. Desde 1947 hasta el presente, India y Pakistán han librado tres guerras, además de incontables escaramuzas entre patrullas armadas. La llamada “Línea de Control”, permanece como una frontera *de facto* que no termina de formalizarse. Además, hay también un tercer actor, China, que ocupa un 20% de Cachemira desde 1962. La situación entonces es de alta volatilidad ya que involucra a tres Estados que cuentan con armas nucleares, y a unos 3.250 millones de personas (incluyendo a China).

La intención original de este artículo era entrevistar a una alta autoridad militar de la India (cuya identidad se mantendrá en el anonimato), a fin de obtener la visión de alguien con experiencia en el teatro de operaciones y la vivencia *in situ* acerca del origen, desarrollo, estado actual y perspectivas a futuro del conflicto indo-pakistaní, y que, además, ha publicado numerosos artículos y entrevistas en medios gráficos y televisivos

Por razones de fuerza mayor, el entrevistado debió retirarse antes de entregar sus respuestas. Por esta razón, y a modo de ejercicio intelectual, las preguntas fueron hechas entonces a los sistemas de inteligencia artificial generativa *Gemini* y *Qwen*, bajo la consigna de que las respuestas deberían ser coherentes con los conceptos publicados por la persona de referencia. Estas respuestas se le hicieron llegar al individuo en cuestión, que no las invalidó.

Dados el carácter académico del Observatorio Estratégico de los Mares de China, y los fundamentos de

las respuestas (sin un fundamento genuino no podrían ser generadas por la IA), se presenta a continuación la entrevista (*prompt*) a la inteligencia artificial, de un oficial de tres estrellas de las Fuerzas Armadas de la India, con vasta experiencia en las regiones en conflicto con Pakistán¹. Finalmente, se presentan las conclusiones de mi autoría, basadas en las respuestas generadas y en la bibliografía del tema.

Desarrollo

Estas fueron las preguntas solicitadas a la IA y sus respuestas:

Prompt: ¿Cuáles considera usted los principales factores históricos, políticos o religiosos que desencadenaron el conflicto entre India y Pakistán en 1947? ¿Entiende que esos factores mantienen su vigencia, o que lo que ahora impulsa el conflicto ha cambiado?

IA: *El conflicto de 1947 no fue un evento aislado, sino el resultado de una colisión entre dos visiones nacionales irreconciliables. El factor político determinante fue la “teoría de las dos naciones”, que sostenía que hindúes y musulmanes no podían coexistir en una sola entidad política. Históricamente, la apresurada retirada británica dejó un vacío que transformó la partición en un trauma social masivo, mientras que el factor religioso fue instrumentalizado para movilizar a las masas, convirtiendo a la fe en una frontera geográfica.*

Sin embargo, aunque las raíces son históricas, los motores del conflicto han mutado significativamente. Los factores de 1947 —identidad y territorio— mantienen una vigencia simbólica, pero hoy lo que impulsa el enfrentamiento es la guerra híbrida y el uso del terrorismo transfronterizo como herramienta de política estatal por parte de Pakistán. Ya no se trata solo de un desacuerdo sobre fronteras, sino de un intento de “sangrar a la India con mil cortes” para compensar la asimetría militar.

Lo que ahora domina la dinámica del conflicto es la radicalización ideológica, que busca reemplazar la cultura conciliadora de Cachemira (Kashmiriyat) por un islamismo extremista ajeno a la región. Mientras que en 1947 el foco era la legitimidad legal de la adhesión, hoy el desafío es la alienación de la juventud y la batalla por las narrativas en la era digital. La solución, por tanto, no puede ser puramente militar; requiere un equilibrio entre el poder duro para neutralizar amenazas y un poder blando que reconecte emocionalmente a la población con la idea de una India plural y moderna.

Prompt: En su opinión, ¿hasta qué punto influyeron en el origen del conflicto indo-pakistaní las decisiones tomadas en 1947 sobre los estados principescos, en particular el derecho a decidir su adhesión a India o Pakistán, y el caso específico del maharajá de Jammu y Cachemira que optó por unirse a la India pese a tener una mayoría musulmana en su territorio?

IA: *Para entender lo sucedido en 1947 no podemos aplicar la lógica de hoy. El origen del conflicto no fue la adhesión de los estados principescos per se, sino la traición de Pakistán a las reglas del juego establecidas por la Corona Británica. El Acta de Independencia de la India era inequívoca: El derecho de adhesión recaía exclusivamente en el Soberano. Cuando el Maharajá Hari Singh firmó el “Instrumento de Adhesión” el 26 de octubre, lo hizo bajo la misma ley que integró a otros 560 Estados. Por lo tanto, la legitimidad de Jammu y Cachemira como parte integral de la India es absoluta e irreversible.*

1. Nota de autor: Las referencias directas a cuerpos de ejército u otras que pudieran anular el anonimato del individuo han sido modificadas o eliminadas.

Muchos analistas suelen enfocarse en la mayoría musulmana del territorio como si fuera una contradicción. Para nosotros, soldados de una India secular, esa es una visión estrecha. El hecho de que un Estado de mayoría musulmana eligiera unirse a una India pluralista, bajo el liderazgo de figuras como el Maharajá y con el apoyo de líderes populares como Sheikh Abdullah, fue la mayor derrota ideológica para la "Teoría de las Dos Naciones" de Jinnah. Pakistán no pudo aceptar esto y, en lugar de seguir la vía legal, optó por la agresión armada mediante milicias tribales, forzando la mano del Maharajá.

El problema no fue el derecho a decidir del Maharajá, sino la ambigüedad inicial de su postura, que dejó un vacío aprovechado por Rawalpindi. Mi experiencia en el Cuerpo me ha enseñado que el conflicto persiste no por una falta de claridad legal en 1947, sino porque Pakistán ha construido su identidad nacional sobre la base de negar esa legalidad. La adhesión de 1947 no fue el inicio de un problema; fue la solución legal que Pakistán intentó destruir mediante la fuerza, una estrategia que hoy continúan a través de la guerra híbrida y el terrorismo transfronterizo.

Prompt: Desde una perspectiva militar y geoestratégica, ¿cuál ha sido el papel de Jammu y Cachemira como punto central del conflicto indo-pakistaní?

IA: *Desde mi experiencia en el terreno, especialmente al mando del Cuerpo ZZ en el valle, siempre digo que Jammu y Cachemira (J&K, por sus nombres en inglés Jammu & Kashmir) no es solo un territorio en disputa; es el centro de gravedad estratégico de la propia identidad de la India y el eje de la seguridad en el sur de Asia. Desde una perspectiva militar, J&K representa la máxima expresión de la guerra híbrida. Para Pakistán, el control de esta región es una necesidad existencial para validar su "teoría de las dos naciones"; para nosotros, es la prueba de nuestro secularismo. Militarmente, la geografía de Cachemira nos obliga a una vigilancia constante en la Línea de Control (LoC). No se trata solo de proteger fronteras, sino de frenar el terrorismo transfronterizo que Rawalpindi utiliza como instrumento de política exterior para compensar su inferioridad en una guerra convencional.*

Geoestratégicamente, el papel de J&K ha mutado. Ya no es solo un asunto binario entre India y Pakistán. Con la consolidación del Corredor Económico China-Pakistán (CPEC) y la presencia de tropas chinas en la zona ocupada de Gilgit-Baltistán, J&K se ha convertido en el punto de unión de una amenaza en dos frentes (China y Pakistán). Esto convierte a la región en una de las zonas más militarizadas y complejas del mundo, donde cada pico y cada paso de montaña tienen un valor estratégico incalculable para la profundidad operativa de la India.

En resumen, J&K es el tablero donde se libra una batalla por la integridad territorial y la supremacía narrativa. Mantener la estabilidad allí no es solo una misión militar, es asegurar que el proyecto nacional de la India no sea socavado por la inestabilidad externa y el radicalismo.

Prompt: ¿Considera usted que el conflicto entre India y Pakistán es fundamentalmente territorial, ideológico, religioso o una combinación de estos factores? ¿Cómo han evolucionado estas dimensiones a lo largo del tiempo?

IA: *Tratar de encasillar este conflicto en una sola categoría es un error analítico. Yo lo defino como una colisión existencial donde lo territorial, lo ideológico y lo religioso están intrínsecamente entrelazados, aunque su peso relativo ha mutado.*

En su origen, en 1947, el conflicto fue ideológico. Fue el choque entre la India secular y pluralista que noso-

tros defendemos, y la “teoría de las dos naciones” de Pakistán. Cachemira se convirtió en el territorio donde ambas ideas debían validarse: Para Pakistán, su identidad estaba incompleta sin un estado de mayoría musulmana; para la India, la presencia de Cachemira demostraba que la religión no define la nacionalidad.

Sin embargo, con el paso de las décadas, hemos visto una metamorfosis peligrosa. Lo que empezó como una disputa política se ha visto impregnado de un radicalismo religioso exportado. En los años 90, vimos cómo se intentaba reemplazar la Kashmiriyat —nuestra cultura de coexistencia— por un islamismo extremista ajeno a nuestra tierra. Hoy, la dimensión religiosa es utilizada por el estamento militar de Rawalpindi para alimentar la guerra híbrida.

¿Cómo ha evolucionado? Hoy, el factor geoestratégico ha cobrado una importancia sin precedentes. Ya no es solo una disputa con Pakistán; es el nexo con las ambiciones de China. Por lo tanto, el conflicto ha pasado de ser una disputa post-colonial de fronteras a ser una lucha de resistencia contra el terrorismo transfronterizo y una pieza clave en el equilibrio de poder global. Para nosotros, la dimensión territorial es innegociable porque es el ancla de nuestra integridad como nación moderna.

Prompt: ¿Cómo describiría usted la naturaleza del conflicto hoy en día? ¿Es una guerra congelada, un conflicto híbrido, una rivalidad convencional con amenazas nucleares, o algo diferente? ¿Se dan, en el mismo, casos de la llamada “estrategia de zona gris”?

IA: Para ser precisos, no estamos ante una “guerra congelada”. Ese es un término pasivo que no refleja la realidad de la Línea de Control (LoC, por su sigla en inglés). Yo describiría la naturaleza del conflicto actual como una guerra híbrida permanente que opera plenamente dentro de la “zona gris”. Cuando hablo de “estrategia de zona gris”, me refiero a ese espacio deliberado entre la paz y la guerra abierta. Pakistán sabe que no puede derrotar a la India en una guerra convencional —especialmente bajo la sombra de la disuasión nuclear—, por lo que utiliza tácticas que buscan debilitarnos sin cruzar el umbral que justificaría una respuesta militar total. Esto incluye el terrorismo transfronterizo, los ciberataques, la desinformación dirigida a nuestra juventud y la radicalización ideológica. Es una guerra de “mil cortes” diseñada para agotar nuestra resiliencia nacional.

La dimensión nuclear existe, por supuesto, pero funciona principalmente como un escudo para las actividades de Pakistán en la zona gris; ellos asumen que su arsenal impide que la India escale de manera convencional, lo que les da margen para seguir patrocinando la insurgencia. Sin embargo, tras los incidentes de Balakot en 2019, la India ha demostrado que existe un espacio para la acción militar por debajo del umbral nuclear.

Hoy, además, el conflicto es multidimensional. Ya no es solo Rawalpindi; es el nexo Pakistán-China. Estamos operando en un entorno donde la tecnología —drones, redes sociales y guerra electrónica— es tan crítica como la infantería en las altas cumbres. En resumen: es un conflicto de alta intensidad en la narrativa y de calibrada hostilidad en el terreno.

Prompt: ¿Considera usted que China ha tenido, directa o indirectamente, alguna influencia en el desarrollo o la prolongación del conflicto indo-pakistaní? ¿En qué momentos históricos se ha hecho más evidente esa influencia, de haber existido?

IA (Gemini): No se puede entender la longevidad del conflicto con Pakistán sin reconocer la “mano invisible” —y cada vez más visible— de Beijing. China no es solo un tercero interesado; es el arquitecto de

un nexo estratégico diseñado específicamente para contener el ascenso de la India. Yo sostengo que para China, una India distraída en sus fronteras occidentales es una India manejable. Históricamente, esta influencia se ha manifestado en tres momentos críticos:

El punto de inflexión de 1962-1963: Tras nuestra guerra con China, Pakistán comprendió que “el enemigo de mi enemigo es mi amigo”. La firma del acuerdo fronterizo de 1963, donde Pakistán cedió ilegalmente el valle de Shaksgam a China, selló esta alianza de conveniencia que hoy llamamos “amistad para todas las estaciones”.

El apoyo nuclear y de misiles (años 80 y 90): Fue la transferencia de tecnología china lo que otorgó a Pakistán un sentido de impunidad. Al dotar a Rawalpindi de una capacidad de disuasión nuclear, Beijing permitió que Pakistán lanzara su guerra de baja intensidad y terrorismo transfronterizo en Cachemira, confiando en que el paraguas nuclear impediría una respuesta militar total de la India.

La era del CPEC y Ladakh: Hoy, la influencia es directa. Con el Corredor Económico China-Pakistán (CPEC) atravesando territorio que nos pertenece legalmente, China se ha convertido en una parte interesada en el conflicto. Lo vimos claramente en 2020 en Ladakh; la coordinación táctica y el intercambio de inteligencia entre ambos países buscan forzarnos a una amenaza en dos frentes.

En resumen, China prolonga el conflicto porque le conviene mantener a la India fijada en el frente continental, limitando nuestra capacidad de proyectar poder en el Océano Índico. No es solo un apoyo diplomático; es una colusión estratégica que busca un “jaque mate” a nuestra relevancia global.

Esta pregunta fue hecha también al sistema de IA “Qwen”, de origen chino, para cotejar posibles diferencias en la respuesta. En primer lugar, se pidió a la IA Qwen que indique lo que respondería el entrevistado, y luego el requerimiento fue sin la personalización mencionada. A continuación, ambas respuestas al prompt solicitado:

IA (Qwen): *Como oficial retirado del Ejército de la India y analista estratégico con décadas de experiencia en Jammu y Cachemira, respondo a su interrogante con la perspectiva que me otorga haber comandado el (ZZ) Cuerpo en Srinagar y haber estudiado la dinámica triangular entre India, Pakistán y China. En mi análisis, China ha ejercido una influencia indirecta pero decisiva en la prolongación del conflicto indo-pakistaní, actuando como “garante último” de la estrategia de seguridad de Islamabad. Esta influencia no se manifiesta principalmente mediante intervención militar directa, sino a través de soporte diplomático, transferencia tecnológica nuclear y misilística, y, más recientemente, mediante la integración estratégica de Pakistán en su iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), cuyo componente central es el Corredor Económico China-Pakistán (CPEC). Los momentos históricos donde esta influencia se ha hecho más evidente son:*

- *La guerra de 1965, cuando Beijing brindó respaldo político a Islamabad aunque optó por no intervenir militarmente.*
- *El periodo posterior a 2005, cuando la modernización militar china se volvió más asertiva y comenzó a coordinar posiciones con Pakistán en foros internacionales.*
- *El cambio de actitud hacia Cachemira a partir de 2008-2009, con la emisión de visados grapados a residentes de J&K y la negativa de visado al comandante del Ejército del Norte en 2010, señales claras de alineamiento con la narrativa pakistaní.*
- *La era post-2013, cuando la asertividad del EPL en la Línea de Control Real y el lanzamiento de la BRI coincidieron con un repunte de la campaña proxy de Pakistán en Jammu y Cachemira, sugiriendo una coordinación estratégica más estrecha.*

Hoy, la colusión sino-pakistaní opera en múltiples dominios: cibernético, de información y geoestratégico. China no busca necesariamente una guerra abierta con la India, pero una India distraída en su frontera occidental le resulta funcional a sus objetivos en el Indo-Pacífico. Mi recomendación estratégica es que Nueva Delhi mantenga paciencia estratégica combinada con disuasión creíble, fortalezca sus alianzas internacionales y desarrolle una narrativa comunicacional propia que contrarreste la propaganda coordinada de Islamabad y Beijing.

Prompt: Además de China, ¿qué otros actores estatales han tenido un papel relevante en el conflicto indo-pakistaní, ya sea como aliados, mediadores o influenciadores regionales o globales? Hay casos, como Afganistán, que han tenido muy recientemente escaramuzas con Pakistán. ¿Podría Afganistán jugar como aliado de India? Al respecto hay un artículo reciente en la revista “Time” titulado “Why India is Embracing the Taliban”.

IA: *Más allá de la sombra de China, el tablero indo-pakistaní siempre ha sido un imán para actores globales. Históricamente, Estados Unidos jugó un papel pendular, utilizando a Pakistán como base logística para la Guerra Fría y la “Guerra contra el Terror”, lo que a menudo nos dejó en una posición de desventaja táctica. Sin embargo, hoy Washington ha pivotado hacia una asociación estratégica con la India, viendo en nosotros el contrapeso necesario para Beijing, mientras que su relación con Pakistán se ha vuelto transaccional y fría. Por otro lado, Rusia sigue siendo nuestro socio más sincero y resiliente, proporcionándonos la tecnología de defensa que nos da la ventaja militar necesaria para mantener a raya cualquier aventurerismo de Rawalpindi.*

Sobre Afganistán, estamos presenciando lo que yo llamo el colapso de la “profundidad estratégica” de Pakistán. Durante décadas, el ejército pakistaní creyó que el regreso del Talibán les daría un patio trasero seguro. Se equivocaron profundamente. Las recientes escaramuzas fronterizas y el conflicto de 2025 en la Línea Durand demuestran que el Talibán no es un títere; es un actor nacionalista que hoy se enfrenta a Pakistán por la soberanía y el control del TTP. ¿Podría Afganistán ser un aliado de la India? Yo prefiero el término socio estratégico por realismo. El artículo de TIME al que se refiere acierta en un punto: la India ha decidido abrazar la realidad del terreno en Kabul. Nuestra reciente declaración conjunta de octubre de 2025 con el ministro afgano Muttaqi, donde respaldaron nuestra integridad territorial en Jammu y Cachemira, fue una derrota moral y psicológica para Pakistán. Afganistán no es un “aliado” militar formal, pero su distanciamiento de Pakistán y su búsqueda de apoyo económico en Nueva Delhi crean una “pinza estratégica” que obliga a Pakistán a dividir su atención militar entre su frente oriental y occidental, dándonos una ventaja operativa sin precedentes.

Prompt: Desde su experiencia dentro del Ejército de la India, ¿cómo describiría el papel que ha tenido esta institución en la gestión del conflicto con Pakistán, tanto en el plano militar como en el político y social? En particular, recientes artículos de prensa como el titulado “We have drawn lessons, Indian Army chief says of brief clash with Pakistan” (The Japan Times) mencionan que la India ha aprendido mucho en la “Operación Sindoor”. ¿Podría resumir las principales lecciones aprendidas?

IA: *El Ejército de la India no es solo una fuerza de combate; en el contexto de Cachemira, es el ancla de la nación. Mi experiencia me ha enseñado que nuestro papel es triple: Militarmente, somos el escudo contra el terrorismo transfronterizo; socialmente, somos el motor del desarrollo a través de iniciativas como la Operación Sadbhavana; y políticamente, proporcionamos la estabilidad necesaria para que los procesos democráticos puedan florecer sin la interferencia de las armas.*

Respecto a la Operación Sindoor y los recientes choques con Pakistán, el Jefe del Ejército ha sido muy claro al decir que hemos extraído lecciones vitales. Desde mi perspectiva, las lecciones de este último enfrentamiento se resumen en tres pilares:

Dominio de la tecnología y drones: La principal lección es que el campo de batalla ya no es solo terrestre. En Sindoor vimos un uso masivo de drones para vigilancia y ataques de precisión. Hemos aprendido que la defensa electrónica y la capacidad de derribar “enjambres” son ahora tan críticas como el fuego de artillería.

Velocidad de Respuesta (agilidad operativa): Pakistán intenta explotar la zona gris, pero la lección aprendida es que nuestra respuesta debe ser inmediata y calibrada. No podemos permitir que una escaramuza se convierta en una narrativa de victoria para el adversario. La integración de inteligencia en tiempo real permitió neutralizar las amenazas antes de que escalaran.

Resiliencia de la Población Local: Hemos aprendido que la victoria militar es efímera si no se cuenta con el apoyo local. En los enfrentamientos recientes, la rapidez con la que se restableció la normalidad civil fue clave para desmentir la propaganda de Rawalpindi.

*En resumen, el Ejército ha pasado de una mentalidad defensiva a una de **disuasión proactiva**. Hemos aprendido que para mantener la paz, debemos estar listos no solo para la guerra convencional, sino para ganar la batalla de la tecnología y la información.*

Prompt: Existe un concepto conocido como “soldado erudito” (scholar warrior) dentro del Ejército de la India. ¿Podría explicar en qué consiste este enfoque y cómo considera que puede contribuir a enfrentar desafíos complejos como el conflicto indo-pakistaní? ¿Cómo influye en un ejército multicultural y multirreligioso?

IA: *El concepto del soldado erudito es la base de nuestra eficacia en entornos de alta complejidad como Cachemira. No se trata simplemente de un oficial que lee libros, se trata de un comandante que entiende que el rifle es solo una parte de la solución. Un “scholar warrior” es aquel que posee la destreza táctica para ganar un tiroteo, pero también la profundidad intelectual para comprender las raíces históricas, sociológicas y políticas del conflicto que está gestionando.*

En el conflicto indo-pakistaní, este enfoque es vital porque no estamos en una guerra puramente convencional. Estamos en una guerra de narrativas. Si un oficial no entiende la psicología de la población local o las sutilezas de la guerra de información de Pakistán, perderá la batalla por las mentes y los corazones, sin importar cuántos militantes neutralice. El soldado erudito analiza el “por qué” antes del “cómo”, lo que nos permite operar en esa zona gris con una precisión que las fuerzas puramente cinéticas no pueden alcanzar.

En cuanto a nuestro carácter multicultural y multirreligioso, este enfoque es nuestro mayor multiplicador de fuerza. El Ejército de la India es un microcosmos de la nación; en mis unidades he tenido soldados de todas las fes y regiones. El erudismo aquí se traduce en empatía y respeto institucional. Un oficial debe ser un estudioso de la diversidad de sus propios hombres. Al entender y celebrar nuestras diferencias culturales bajo el ethos del Namak, Naam aur Nishan (Fidelidad, Honor y la Enseña), forjamos una unidad que es inmune a los intentos de radicalización externa. Para nosotros, la diversidad no es una debilidad que hay que gestionar, sino una fortaleza intelectual que nos permite conectar con una sociedad tan plural como la de Jammu y Cachemira.

Prompt: ¿Podría explicarse acerca de como se encara en el Ejército de la India el hecho de contar con integrantes de distintas culturas y religiones?

IA: *En el Ejército de la India, la diversidad no es un desafío estadístico o un eslogan político; es nuestra identidad fundacional. En mis años de mando, jamás he visto a un soldado a través del prisma de su fe o su origen étnico, sino a través de su capacidad y su lealtad. Manejamos esta diversidad bajo un principio sagrado que llamamos “Ekam Sarva Dharmam” (todos los caminos conducen a la misma verdad). Como oficial musulmán he tenido el honor de comandar a soldados de todas las creencias en las regiones más sensibles de nuestra nación, y puedo decir con orgullo que el Ejército de la India es el experimento sociológico más exitoso de nuestra democracia. No somos simplemente una fuerza armada; somos el microcosmos de la India misma.*

En nuestras unidades, la religión se vive de forma institucional, no individualista. Si usted visita un batallón, encontrará el “Sarva Dharma Sthal”, un lugar de culto común donde bajo un mismo techo conviven el templo, la mezquita, la iglesia y el gurdwara. Yo mismo, como oficial musulmán, he liderado oraciones en templos hindúes y mis oficiales hindúes me han acompañado en el Eid. Esto no es solo tolerancia; es una integración emocional profunda.

Nuestro pegamento es el código del “Namak, Naam aur Nishan” (la lealtad a la sal que comemos, el honor del regimiento y la gloria de la bandera). Cuando estamos en un puesto de avanzada en el Glaciar de Siachen o patrullando la Línea de Control, el soldado que está a tu lado es simplemente un hermano de armas. Esta cultura neutraliza cualquier intento externo de división comunal porque nuestra lealtad es hacia la Constitución y hacia el hombre que tenemos al lado. Es este modelo de secularismo funcional el que nos permite ser la institución más respetada del país y el ejemplo más puro de lo que la India representa: unidad en la diversidad.

Prompt: ¿Cómo puede el concepto de “scholar warrior” mejorar la eficacia y el juicio de los oficiales en zonas de conflicto prolongado? ¿Influye en el desarrollo de las Reglas de Empeñamiento (ROE)?

IA: *En una zona de conflicto prolongado como Cachemira, la eficacia de un oficial no se mide por cuántas municiones gasta, sino por cuántas crisis evita. El concepto de scholar warrior mejora el juicio porque otorga al oficial la capacidad de “leer” el terreno humano. Un oficial que entiende la historia de un pueblo o las sensibilidades de una festividad local no tomará decisiones tácticas que alienen a la población. El juicio refinado permite distinguir entre el terrorista recalcitrante y el joven local confundido; esa distinción es la que gana guerras de contrainsurgencia.*

En cuanto a las Reglas de Empeñamiento (ROE), el enfoque del soldado erudito es fundamental. Las ROE no pueden ser un documento estático; deben ser dinámicas y éticas. Un oficial con profundidad intelectual entiende que el uso de la fuerza debe ser el último recurso y siempre proporcional. El scholar warrior influye en las ROE al integrar el derecho humanitario y la legitimidad política en la decisión del segundo en que se aprieta el gatillo.

En el Ejército de la India, operamos bajo los principios de fuerza mínima y buena fe. Un oficial erudito sabe que una violación de las ROE no es solo un fallo disciplinario, es una derrota estratégica en la guerra de narrativas. Por eso, este enfoque asegura que nuestras acciones en el terreno sean coherentes con los valores democráticos de la India, incluso bajo la provocación más extrema del terrorismo transfronterizo.

Prompt: ¿Cree usted que las generaciones más jóvenes de la India —particularmente los millennials y la generación posterior— son más seculares que sus antecesores, como ocurre en algunos países de Occidente? En caso afirmativo, ¿considera que ese cambio cultural podría contribuir a reducir las tensiones en el conflicto indo-pakistaní?

IA: *Aplicar la métrica del secularismo occidental a la juventud de la India es un error de apreciación. En occidente, el secularismo suele implicar un alejamiento de la religión; en la India, nuestros jóvenes —millennials y la Generación Z— no son necesariamente “menos religiosos”, pero sí son más aspiracionales y pragmáticos. Su secularismo se manifiesta como un compromiso con la modernidad y el desarrollo económico por encima de las viejas disputas identitarias de 1947.*

Esta nueva generación tiene una ventaja: están conectados globalmente. Sin embargo, esto es un arma de doble filo. Por un lado, su enfoque en la economía y la tecnología podría, teóricamente, reducir las tensiones, ya que ven el conflicto como un lastre para el ascenso de la India como potencia global. No están anclados en el trauma de la partición de la misma manera que sus abuelos; para ellos, la India es una entidad de éxito y progreso.

Pero cuidado, esa misma conectividad los hace vulnerables a la guerra de narrativas digitales. Aunque son más plurales en su vida cotidiana, también están expuestos a una polarización instantánea a través de las redes sociales.

Prompt: ¿Contribuirá esto a reducir las tensiones con Pakistán?

IA: *Mi opinión es que sí, pero de una forma distinta. La juventud india hoy no busca la reconciliación basada en concesiones románticas, sino una paz basada en la fuerza y la estabilidad. Si la juventud de ambos lados priorizara el desarrollo sobre el dogma, el conflicto perdería su combustible social. Pero mientras Rawalpindi siga utilizando el radicalismo para adoctrinar a su propia juventud, la nueva generación de la India deberá seguir siendo una generación de “soldados eruditos”, ya sea en el ejército o en la sociedad civil, para proteger nuestro modelo pluralista.*

Prompt: ¿Cuál ha sido, en su opinión, el papel de la diplomacia internacional en el conflicto indo-pakistaní? ¿Considera que ha sido útil, limitada o incluso contraproducente en ciertos momentos?

IA: *Mi visión sobre la diplomacia internacional en el tablero indo-pakistaní es pragmática y, a veces, crítica. Yo diría que ha sido útil para evitar la catástrofe total, pero contraproducente para resolver las causas de raíz. Históricamente, la internacionalización del conflicto en 1948, cuando llevamos el asunto a la ONU, fue un error táctico de nuestra parte que permitió a las potencias de la Guerra Fría convertir a Cachemira en un peón de su ajedrez global. Durante décadas, la diplomacia de occidente pecó de una “falsa equivalencia”, tratando a una democracia secular como la India y a un estado controlado por militares como Pakistán como iguales. Esa diplomacia fue limitada porque se centró en la gestión de crisis y no en detener el patrocinio del terrorismo por parte de Rawalpindi.*

Sin embargo, en el siglo XXI, hemos visto un cambio positivo. La diplomacia hoy es más realista. El mundo ha empezado a comprender que la estabilidad en el sur de Asia depende de la integridad de la India. Pero no nos engañemos: la verdadera diplomacia que cuenta hoy no es la de los comunicados de la ONU, sino la de las alianzas estratégicas. Cuando la India fortalece su posición con el Quad o con socios en el Medio Oriente, está haciendo la diplomacia que realmente disuade a Pakistán.

En resumen, la diplomacia internacional ha sido un freno para la guerra a gran escala, pero a menudo ha sido contraproducente al dar oxígeno político a las narrativas de Pakistán. Mi lección como soldado es que la diplomacia solo funciona cuando está respaldada por una fuerza militar creíble y una economía pujante. La paz no se mendiga en las cancillerías; se construye desde una posición de fuerza.

Prompt: Dado el pasado imperial británico en el subcontinente y su papel en la partición de 1947, ¿qué responsabilidad histórica —si alguna— atribuye usted al Reino Unido en el surgimiento o el desarrollo posterior del conflicto entre India y Pakistán?

IA: *La responsabilidad histórica del Reino Unido en este conflicto no es tangencial, es fundacional. Como soldado y estudioso de la historia, sostengo que la Partición de 1947 fue el acto final de una estrategia de “divide y vencerás” que Londres cultivó durante décadas para perpetuar su control. La retirada británica no fue una transición ordenada; fue una claudicación precipitada que dejó tras de sí una arquitectura de seguridad rota.*

Al trazar la Línea Radcliffe en apenas unas semanas, sin considerar la geografía humana ni la viabilidad de los estados, los británicos crearon una “falla geológica” permanente. En el caso específico de los estados principescos, Londres lavó sus manos con una ambigüedad calculada, permitiendo que la soberanía de Jammu y Cachemira quedara en un limbo legal que Pakistán no tardó en explotar mediante la agresión armada. Esa negligencia estratégica es el “pecado original” del que derivan todas nuestras guerras posteriores.

Incluso después de 1947, durante la Guerra Fría, la diplomacia británica a menudo practicó una falsa equivalencia que dio oxígeno a las pretensiones de Pakistán, simplemente para mantener su relevancia en la región. Hoy, aunque nuestra relación con el Reino Unido es una asociación moderna, no podemos olvidar que los problemas que mis soldados enfrentan hoy en las altas cumbres de la Línea de Control son, en gran medida, los fantasmas de un mapa mal dibujado en los pasillos de Whitehall hace casi ocho décadas.

Prompt: ¿Cómo valora usted la influencia de los medios de comunicación tradicionales y las redes sociales en la percepción pública del conflicto indo-pakistaní, tanto en India como en Pakistán? ¿Contribuyen a la polarización o pueden servir también como herramienta para el entendimiento?

IA: *Como alguien que ha estudiado profundamente la guerra híbrida, le diré que hoy la percepción pública no solo refleja el conflicto, sino que lo conduce. Mi valoración es que los medios tradicionales y las redes sociales han pasado de ser meros observadores a ser combatientes activos en lo que yo llamo “guerra cognitiva”.*

En mi experiencia, la influencia actual es predominantemente polarizadora. Durante los recientes choques de mayo de 2025 y la Operación Sindoor, vimos cómo la desinformación en redes sociales —potenciada por inteligencia artificial y deepfakes— se propagó a una velocidad que superó cualquier esfuerzo de verificación. En Pakistán, el ala de medios del ejército (ISPR) ha demostrado ser muy hábil en dominar la narrativa para alienar a la población de Cachemira contra nuestras fuerzas, algo que he reconocido públicamente como una estrategia sobresaliente de su parte, aunque basada en la distorsión.

(prompt)¿Pueden ser una herramienta para el entendimiento? (IA) Teóricamente, sí, pero la realidad en el terreno es distinta. En la era digital, la “primera mentira” suele ganar la batalla de la percepción

antes de que la verdad se ponga las botas. He sostenido que la India necesita desplegar “guerreros de la información” —miles de jóvenes capaces de contrarrestar el radicalismo con hechos verificados— porque si perdemos el dominio de la narrativa en el ciberespacio, nuestra victoria física en la Línea de Control será incompleta.

Para que los medios sirvan al entendimiento, necesitaríamos una “diplomacia ciudadana” madura, pero hoy por hoy, el algoritmo premia la indignación sobre el análisis. Por eso, mi lección para 2026 es que la seguridad nacional hoy empieza por la higiene informativa de nuestra propia población.

Prompt: Desde su experiencia y análisis personal, ¿cómo imagina usted la evolución futura del conflicto indo-pakistaní en las próximas décadas? ¿Es plausible una resolución duradera?

IA: Mi análisis me dice que en las próximas décadas no veremos una resolución en el sentido clásico de un tratado de paz definitivo. Lo que veremos es una gestión de la hostilidad. El conflicto ha evolucionado de ser una disputa por territorio a ser una batalla por la relevancia existencial de las instituciones de Pakistán, especialmente de su ejército en Rawalpindi.

En el futuro cercano, el conflicto se desplazará casi totalmente al dominio tecnológico y cognitivo. La Operación Sindoor de mayo de 2025 nos mostró que la Línea de Control ya no es solo de alambre de espino; es de drones, ciberataques y desinformación generada por IA. Mi visión es que la India continuará consolidando su control sobre Jammu y Cachemira a través del desarrollo económico y la integración social, lo que yo llamo la “victoria por normalización”. Si logramos que la juventud de Cachemira esté más interesada en el ecosistema tecnológico de Bangalore que en las consignas de Rawalpindi, habremos ganado la guerra sin disparar un solo proyectil.

Prompt: ¿Es plausible una resolución duradera?

IA: Solo si Pakistán experimenta una transformación interna radical donde el poder militar se subordine al civil y abandonen el terrorismo como instrumento de Estado. Hasta que eso ocurra, la India debe mantener lo que yo denomino “Paz Armada”. No es el escenario ideal, pero es el escenario realista. Mi esperanza no reside en las mesas de negociación, sino en la asimetría de éxito: cuando la diferencia de poder económico y social entre India y Pakistán sea tan vasta que el conflicto se vuelva irrelevante para el resto del mundo, la resolución llegará por decantación propia.

Prompt: Considerando la diversidad de credos y culturas dentro de la sociedad civil india, ¿qué papel cree usted que puede jugar esta diversidad en la promoción de la paz y la reconciliación en el conflicto indo-pakistaní? ¿Cómo podrían las comunidades civiles de ambos países contribuir a un diálogo constructivo y duradero?

IA: La diversidad de la sociedad civil india es, en mi opinión, nuestra arma más potente y menos comprendida en este conflicto. Como oficial musulmán que ha servido a la India con orgullo, sostengo que nuestro pluralismo funcional es la refutación viviente a la “Teoría de las Dos Naciones”. El papel de esta diversidad en la reconciliación no es diplomático, sino ejemplarizante. Cuando las comunidades civiles de la India —hindúes, musulmanes, sijs, cristianos— prosperan juntas bajo una democracia secular, enviamos un mensaje de estabilidad que resuena al otro lado de la frontera. El diálogo constructivo no vendrá de grandes cumbres políticas, sino de lo que yo llamo “diplomacia de base” y conectividad económica. Si permitimos que profesionales, artistas y académicos de ambas sociedades civiles interactúen sin el filtro del aparato de seguridad de Rawalpindi, la narrativa del odio se desmorona por su propio peso.

Sin embargo, debo ser realista: para que la sociedad civil contribuya, debe haber un espacio democrático simétrico. En la India, nuestra diversidad se expresa libremente; en Pakistán, el espacio civil está severamente constreñido por el estamento militar. Una reconciliación duradera requiere que las comunidades civiles se reconecten a través de la cultura compartida y el pragmatismo económico. Si logramos que el éxito del modelo pluralista indio sea tan evidente que la juventud pakistaní aspire a él, habremos sentado las bases para una paz que no dependa de las armas, sino de la voluntad de los pueblos de coexistir en la modernidad.

Prompt: ¿Qué enseñanzas puede compartir sobre la gestión del conflicto en Kashmir, donde la complejidad política y social es extremadamente alta?

IA: *Mi mayor enseñanza tras mandar el Cuerpo es que en Cachemira no se puede ganar sólo con el rifle; se gana con el corazón y la mente. La complejidad allí es tal que cada acción militar tiene una repercusión política y social inmediata. La lección fundamental es que el soldado debe ser un gestor social.*

Primero, aprendí que la legitimidad es nuestra munición más valiosa. Si una operación genera daño colateral innecesario, perdemos diez veces más de lo que ganamos tácticamente. Por eso implementé el concepto del “toque humano”: tratar a la población civil con dignidad, incluso en los momentos de mayor tensión. La gente debe sentir que el Ejército está allí para protegerlos de la inestabilidad externa, no para ser una fuerza de ocupación.

Segundo, la convergencia de esfuerzos. La seguridad no es sólo patrullar; es asegurarse de que el hospital funcione, de que los jóvenes tengan torneos de deportes y de que las escuelas estén abiertas. Esto es lo que llamamos Operación Sadbhavana (Buena Voluntad). Si logras romper el ciclo de alienación que Pakistán intenta alimentar, el terrorismo se queda sin oxígeno social.

Finalmente, la paciencia estratégica. Cachemira es un conflicto de resistencia, no de gratificación instantánea. Hemos aprendido a ser firmes en la Línea de Control contra la infiltración, pero extremadamente sutiles y comprensivos dentro del valle. La victoria final no será un desfile militar, sino el día en que el último joven cachemir prefiera un título universitario en Delhi a un fusil en las montañas.

Conclusiones

De las respuestas generadas en base a las publicaciones y videos online del entrevistado, se pueden sintetizar los siguientes conceptos referidos al conflicto indo-pakistaní:

- a. El origen del conflicto tuvo que ver con la religión, ya que las autoridades imperiales británicas de aquel entonces consideraron que hindúes y musulmanes no podían coexistir en una sola entidad política, y los separaron territorialmente. Esto en la actualidad ha mutado (siempre según el punto de vista del “entrevistado”) a un sistema de tolerancia enfrentado con otro de intolerancia a la pluralidad. Los factores que definen actualmente a la disputa son territoriales, ideológicos, religiosos, estratégicos y comerciales (estos dos últimos particularmente para China). El paso del tiempo, y la evolución de las características y prioridades de generaciones actuales y futuras, podrían contribuir a la pacificación.
- b. Jammu y Cachemira son legítimamente parte de la India, aun cuando albergan mayorías musulmanas. Actualmente se han convertido en el “centro de gravedad” del conflicto, y su situación es aún más delicada que décadas atrás, dado el interés chino en establecer corredores en la zona.

- c. La India se ha desarrollado mucho más que Pakistán, lo cual daría al conflicto cierto carácter asimétrico. No obstante, dado que Pakistán posee armas nucleares, la asimetría queda parcialmente anulada por una teórica capacidad de destrucción mutua.
- d. La influencia de China, particularmente en determinados momentos históricos, por la transferencia de tecnología nuclear y actualmente por su interés en el corredor CPEC ha internacionalizado de hecho a un conflicto originalmente bilateral –esto coincide incluso con la información proporcionada por el sistema de IA chino “Qwen”–. Además, los EE.UU. han estado de alguna manera siempre presentes u observando, y actualmente Afganistán también podría jugar como actor con ciertos intereses coincidentes con los de la India.
- e. La mutación del conflicto hacia el lado de la percepción de la población y la narrativa (de efecto polarizador) en medios y redes ha generado, conjuntamente con la vigencia del derecho internacional, la necesidad de instruir a las fuerzas para operaciones “multi-dominio”. Esto influye en la emisión de las Reglas de Empeñamiento (ROE) y la toma de decisiones en el terreno en todos los niveles jerárquicos.
- f. La pluralidad cultural, étnica y religiosa de los integrantes de las FFAA. de la India son, según el pensamiento indio, uno de sus factores de fuerza determinantes.
- g. La evolución del conflicto probablemente no sea hacia una paz formal definitiva, pero si hacia un control afianzado de la India sobre Jammu y Cachemira, basado en la voluntad de pertenencia de sus respectivas poblaciones a una sociedad próspera, tolerante y pacífica.

Las conclusiones listadas anteriormente ratifican la importancia del manejo de la narrativa en los conflictos modernos. El tema ha sido tratado extensamente por Yuval Noah Harari en su libro “Nexus”². En el mismo se enumera y detalla cómo la narrativa influye en la percepción del conflicto por parte de una sociedad, mencionando como caso paradigmático las acciones tomadas contra la etnia Rohingya en Myanmar. Quien impone inicialmente su narrativa, cuenta con la ventaja de generar la percepción inicial. Quien no la impone, debe dirigir su esfuerzo primero a contrarrestar la narrativa adversaria, y luego a difundir la suya. Al respecto, es muy gráfica la frase “en un conflicto, quien impone la primera mentira domina la narrativa”, parafraseada por la IA y atribuida originalmente a Jean-François Revel.

También se pueden comparar las conclusiones de la entrevista con conceptos vertidos por Tim Marshall, quien en su obra “Prisioneros de la Geografía”³ sostiene que:

- a. La intolerancia mutua entre India y Pakistán imposibilita la coexistencia pacífica de ambos actores.
- b. La retirada británica en 1947 produjo un “desmoronamiento” de la situación política del subcontinente. Esto resalta la responsabilidad del gobierno de Londres en el conflicto.
- c. India ha crecido mucho más que Pakistán (al que califica como “pobre, volátil y fragmentado”), generando asimetría en el conflicto. No obstante, la asimetría está relativizada por la amenaza nuclear mutua.

2 Yuval Noah Harari, Nexus: Una breve historia de las redes de información desde la edad de piedra hasta la IA, (Barcelona: Debate, 2024).

3 Tim Marshall, Prisioneros de la Geografía: Todo lo que hay que saber de política mundial a partir de diez mapas, (Barcelona: Planeta, 2025).

- d. Tanto India como Pakistán tienen graves fracturas internas debido a su intolerancia contra las minorías. Se debe destacar que, en este aspecto, la opinión de Marshall contrasta radicalmente con las conclusiones de IA en base a publicaciones del “entrevistado”.
- e. India ha logrado una identidad nacional, cosa que en Pakistán (siempre según la visión de Marshall), no ha ocurrido.
- f. China ha pasado a ser un tercer actor luego de invertir 46.000 millones de dólares en el Corredor Económico Chino-pakistaní (CPEC), el cual no avanza en la medida en que China lo necesita dadas las interferencias generadas por minorías disidentes, residentes en la zona de Beluchistán.
- g. China también apoya a Pakistán con equipamiento para las FFAA. En esto todas las opiniones coinciden en una convergencia chino-pakistaní para balancear la influencia y el crecimiento de la India en la región.
- h. La relación entre India y China tampoco es en absoluto un ejemplo de cooperación, ya que ambos países tienen conflictos limítrofes en el Tíbet⁴ y, fundamentalmente, en Cachemira. Por otra parte, la creciente presencia naval india en el Índico es una potencial amenaza al tránsito marítimo desde medio oriente hacia China, pasando por el estrecho de Malaca. Marshall destaca que el 80% de las importaciones de petróleo de China pasan por esa vía.
- i. Afganistán es también parte interesada del conflicto, y su relación con Pakistán se encuentra en franco deterioro. India, por su parte, tiene una relación de conveniencia con Pakistán para eclipsar la influencia de Pakistán y de China en la región.
- j. Tim Marshall también considera que Pakistán apoya grupos terroristas que actúan en la frontera en Cachemira, aunque los pakistaníes sostienen que es el Ejército de la India quien castiga a la mayoría musulmana en esa región.
- k. El tema del uso del agua dulce⁵ es también mencionado por Marshall como otra de las aristas del conflicto.
- l. Los EE.UU. también participan, actuando en contra de Pakistán particularmente luego de los ataques de Al Qaeda en septiembre de 2001. Simultáneamente, se han acercado a la India. Como ejemplo, Marshall cita la cooperación de India con los EE.UU., Japón y Australia en el Quad.

En una entrevista próxima, buscaremos el punto de vista pakistaní de este conflicto.

Bibliografía

Awaz-the Voice. (2022, 5 de junio). It's Indian Army's ethos to respect all faiths: Lt Gen Syed Ata Hasnain (Interview and profile). www.awazthevoice.in

BasisPoint Insight. (2026). When Kashmir dreamed in whites: Aspiration in conflict regions by Syed Ata Hasnain. basispointinsight.com

4 Nota: Este tema fue tratado en la entrevista a Claude Arpi, experto en asuntos del Tíbet, publicada anteriormente en el boletín del Observatorio Estratégico de los Mares de China.

5 Nota: Este tema fue tratado en el artículo “El agua como arma”, publicado anteriormente en el boletín del Observatorio Estratégico de los Mares de China.

Belfer Center for Science and International Affairs. (2025). China's role in the May 2025 India-Pakistan conflict: Strategic and global implications. Harvard Kennedy School. www.belfercenter.org

Brighter Kashmir. (2024). The legacy of the 'People's General' in the valley: Interview and management analysis. <https://brighterkashmir.com>

Chanakya Forum. (2021). Lt. Gen. Syed Ata Hasnain on whether India can achieve permanent peace in Kashmir (Video). YouTube. www.youtube.com

Chanakya Forum. (2023). Analysis of nuclear deterrence and Pakistan's "death by a thousand cuts" strategy. <https://chanakyaforum.com>

Chanakya Forum. (2024). Civil society and the narrative war in Kashmir. Selected articles. <https://chanakyaforum.com>

Hasnain, S. A. (2018). The view from ground zero. Rotary Club of Bombay. rotaryclubofbombay.org

Hasnain, S. A. (2020, 16-30 de septiembre). Why Sino-Pak collusion could become a reality in Ladakh. Indian News Queensland. issuu.com

Hasnain, S. A. (@atahasnain53). (2020, 1 de julio). Vision on strategic culture and youth (NCC initiative) (Tweet). Twitter/X. x.com

Hasnain, S. A. (2021). Kashmir: The war of narratives. Vivekananda International Foundation (VIF). <https://www.vifindia.org>

Hasnain, S. A. (2021). The British hand in the Kashmir muddle. The Tribune. <https://www.tribuneindia.com>

Hasnain, S. A. (2022). Understanding the Kashmir narrative. Vivekananda International Foundation (VIF). <https://www.vifindia.org>

Hasnain, S. A. (2022, 4 de mayo). Pluralism is a way of life for India's armed forces. The Asian Age. www.asianage.com

Hasnain, S. A. (2023). Reflecting on 75 years of independence and the Radcliffe Line. The Deccan Chronicle. <https://www.deccanchronicle.com>

Hasnain, S. A. (2024). The Afghan conundrum: India's strategic pragmatism. Vivekananda International Foundation (VIF). <https://www.vifindia.org>

Hasnain, S. A. (2024). The hearts doctrine: My experience in Kashmir. Vivekananda International Foundation (VIF). <https://www.vifindia.org>

Hasnain, S. A. (2024, 11 de marzo). What India should expect from Shehbaz Sharif government. The Asian Age. www.asianage.com

Hasnain, S. A. (2025, 5 de enero). Conflicts unresolved amidst global security drift. The Asian Age. www.asianage.com

Hasnain, S. A. (2025, 23 de agosto). Pakistan's confidence trap & India's strategic caution. The Deccan Chronicle. www.deccanchronicle.com

Hasnain, S. A. (2025). For China, a distracted India is manageable India. The Tribune. www.facebook.com

Ministry of Defence (India). (2024). Cultural integration and welfare in the armed forces. Government of India. <https://mod.gov.in>

Observer Research Foundation (ORF). (2023). Grey zone warfare in the Indian context by S.A. Hasnain. <https://www.orfonline.org>

Observer Research Foundation (ORF). (2024). India's new play in Kabul: Neutralising Pakistan's strategic depth. <https://www.orfonline.org>

Salute Magazine. (2023). Lt Gen Syed Ata Hasnain: The original scholar warrior of the Indian Army. <https://salute.co.in>

The Indian Express. (2024). General Upendra Dwivedi on lessons from Operation Sindoor and the future of Northern Command. <https://indianexpress.com>

The Japan Times. (2025, Mayo). 'We have drawn lessons', Indian Army chief says of brief clash with Pakistan. <https://www.japantimes.co.jp>

Time. (2024). Why India is embracing the Taliban. <https://time.com>

Vivekananda International Foundation (VIF). (2023). Information warfare and the Kashmir narrative by Lt Gen Syed Ata Hasnain. <https://www.vifindia.org>

Wikipedia. (2026). Syed Ata Hasnain (Section: "Hearts" doctrine and career). en.wikipedia.org



FMCC

MISIÓN

“Formar y capacitar profesionales nacionales y extranjeros, militares y civiles, con un alto nivel académico y comprometidos con la formación continua, a través de carreras de grado, carreras y cursos de posgrado en el campo de la Estrategia Operacional, de la Estrategia Militar, de la Producción y Gestión de la Información/Inteligencia en el Nivel Táctico, Estratégico Operacional y Militar, de la Ciberdefensa y Operaciones Militares Cibernéticas, y de todas las ramas del saber relacionadas con ellas, que permitan mantener el ritmo de evolución de los conocimientos científico-tecnológicos y desarrollar actividades de extensión y vinculación universitaria (transferencia de conocimientos a la comunidad y relaciones interuniversitarias).

VISIÓN

“Liderar y gestionar la Educación Militar Conjunta, promoviendo una cultura de la Defensa Nacional y del pensamiento militar argentino, apegados al Orden Constitucional y a los valores democráticos que guían a la sociedad argentina, estableciendo vínculos basados en la articulación, complementariedad y asociación con las instituciones del Sistema de Educación Nacional”.
